

Instituto Universitario General Gutierrez Mellado (UNED)

**MALI, UN FUTURO INCIERTO PARA UN
PAÍS EN CONFLICTO**

**MALI, AN UNCERTAIN FUTURE FOR A
COUNTRY IN CONFLICT**

Trabajo Fin de Máster



Manuel Pérez Venegas

Máster Universitario en Paz, Seguridad y Defensa

Año académico 2019-2020

Convocatoria junio 2020

Dirigido por el Profesor D. Carlos Echevarría Jesús

Resumen

La convergencia de factores que incluye la llegada de elementos tuaregs desde Libia, sumados a los actores yihadistas sobre el terreno instalados en la zona norte y centro de Mali, ha llevado a la agudización de una crisis que perdura hasta hoy, provocando una situación de inseguridad generalizada, tanto en el país como a nivel regional. Este hecho, supone una importante preocupación para la comunidad internacional, que constata como las consecuencias del mismo se están extendiendo de forma alarmante a varios países africanos, caso de Níger y Burkina Faso, e incluso de Europa. A pesar de los intentos para estabilizar la zona con diferentes misiones y operaciones, militares y civiles, los resultados no han sido los esperados, lo que nos debe llevar a replantearnos la estrategia adoptada para conseguir que estos sean más contundentes y definitivos, considerando a Francia como un actor esencial.

Abstract

The convergence of factors that includes the arrival of Tuareg elements from Libya together with the jihadist actors on the ground installed in the north and center of Mali has led to the exacerbation of a crisis that lasts until today, causing a situation of widespread insecurity both in the country and regionally. This fact is a major concern for the international community, which confirms how its consequences are spreading alarmingly to several African countries, the case of Niger and Burkina Faso, and even Europe. Despite the attempts to stabilize the area with different missions and operations, military and civilian, the results have not been as expected, which should lead us to rethink the strategy adopted to make these more forceful and definitive, considering France as an essential actor.

Palabras Claves: Sahel, terrorismo, Yihad, seguridad, Francia.

Keywords: Sahel, terrorism, Jihad, security, France.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. LA REGIÓN DEL SAHEL Y LA IDIOSINCRACIA DEL PUEBLO MALIENSE	8
1.1 Factores físicos y humanos, una realidad que invita a la inestabilidad.....	9
1.2 Factores políticos y económicos, la asignatura pendiente.....	13
1.3 Antecedentes históricos con demasiadas crisis	14
1.4 La capacidad militar de las FAMA y sus carencias.....	18
1.5 Los actores terroristas y sus métodos operativos. Una amenaza híbrida	19
1.6 Principales causas que han contribuido al conflicto de 2012. El origen de la crisis maliense.	24
1.6.1. Políticas	24
1.6.2. Sociales.....	25
1.6.3. Económicas.....	27
1.6.4. Religiosas.....	28
1.6.5 Tráficos ilegales.....	31
2. EL CONFLICTO DE 2012. LA REBELION TUAREG FACTOR DECISIVO	34
2.1 Antecedentes del conflicto.....	34
2.2 El Golpe de Estado (22 marzo 2012) y la independencia de Azawad.....	36
2.3 Evolución del conflicto	38
2.4 Una estabilización demasiado inestable	41
2.5 La deriva hacia países vecinos y las consecuencias del conflicto	43
3. OPERACIONES Y MISIONES DE GESTIÓN DEL CONFLICTO DE 2012. UNA MULTITUD DE ACTORES INTERNACIONALES.....	46
3.1 Operación Serval, un golpe a las intenciones yihadistas	46
3.2 La UE, un protagonismo a medias en el conflicto de Mali.....	49
3.3 Misión EUTM-Mali. Un pilar de entrenamiento indispensable	52
3.4 MINUSMA, mucho por hacer	55
3.5 G5-Sahel, un querer y no poder	66
3.6 Operación Barkhane, la solución al problema terrorista en el Sahel	70
4. EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN. POSIBLES ESCENARIOS	74
CONCLUSIONES	76
LISTA DE ACRÓNIMOS	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	82

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Mapa del Sahel.

Gráfico 2. Distribución de grupos étnicos en Mali.

Gráfico 3. Itinerarios migratorios hacia Europa.

Gráfico 4. Itinerarios del tráfico de drogas.

Gráfico 5. L'Azawad, territorio de la rebelión.

Gráfico 6. Distribución Fuerzas Terrestres países G-5 Sahel.

Gráfico 7. Amenazas y despliegue FC G-5 Sahel.

Gráfico 8. Despliegue de tropas Operación Barkhane.

INTRODUCCIÓN

El conflicto que se vive en Mali desde 2012, es uno de los que más preocupan actualmente a la comunidad internacional, basándose en una creciente amenaza del terrorismo yihadista, globalizado desde el atentado del 11-S, no solo en la zona norte del país sino también en el centro, extendiéndose incluso a países limítrofes como Níger y Burkina Faso. Muchos son los factores que han provocado dicha crisis, destacando aquellos relacionados con la seguridad, de tipo político, económico, religioso y social, aunque es el yihadismo el más visible de todos. Especial preocupación es el hecho de que después de las medidas adoptadas, tanto por las autoridades malienses como por la comunidad internacional, la situación continua evolucionando en favor de actores terroristas y criminales, cada vez más presentes, llegando a una falta de seguridad regional que empieza a ser incontrolable, y para la cual no se ha encontrado una solución definitiva. Soluciones consensuadas y cooperación de todos los actores será crucial para una resolución del problema que asegure una situación de estabilidad final deseada.

Este trabajo de investigación profundizará en las causas que han provocado el conflicto, proponiendo posibles soluciones, consecuencia del análisis de la documentación reflejada en la bibliografía además de la información obtenida, como miembro de las Fuerzas Armadas Españolas, durante la participación en dos misiones en Mali como componente de EUTM-Mali¹, misión de entrenamiento de la Unión Europea para las Fuerzas Armadas Malienses.

Durante el desarrollo de la primera misión realizada en 2014, poco después de lo que podemos considerar el comienzo de la última crisis en Mali, desempeñando el cometido de PIO (Oficial de Información Pública) durante un periodo de seis meses, el autor obtuvo información procedente de fuentes oficiales, mediante el contacto directo con representantes de diferentes instituciones locales, además de conocer, de primera mano, las preocupaciones e inquietudes de la población maliense a través de los medios de comunicación con los que se trabajó estrechamente.

¹ Misión de entrenamiento para las Fuerzas Armadas de Mali, en la que ha participado el autor del TFM en los periodos comprendidos entre mayo-noviembre de 2014 y enero-julio de 2018.

En el transcurso de la segunda misión llevada a cabo en 2018, y durante un periodo también de seis meses, ocupando un puesto de asesor de inteligencia (ATF² Régional Renseignement), tuve la oportunidad de trabajar con las autoridades de este país en el ámbito de la inteligencia, no solo en la capital Bamako, sino también desempeñando mi función como asesor, por un periodo de tres meses en tres Regiones Militares³ diferentes de las ocho existentes en el país, concretamente en las de Sikasso, Segou y Kati. Este cometido desarrollado en el seno de las FAMa (Fuerzas Armadas Malienses) y en distintas bases militares me ha permitido comparar como se vive el conflicto en diversos puntos del país. La experiencia obtenida y la situación vivida durante ambas misiones han sido el estímulo para realizar un estudio pormenorizado de la situación maliense y contribuir así al conocimiento de lo que verdaderamente ocurre en este país.

Se pretende dar respuesta a la cuestión de por qué después de más de siete años desde que comenzara esta crisis y de los medios humanos, económicos y materiales empleados en la estabilización del conflicto maliense, no se ha conseguido una solución que permita al pueblo maliense, con los dirigentes de sus instituciones a la cabeza, avanzar en un camino de progreso, desarrollo, bienestar y estabilidad. ¿Podrá el G5-Sahel hacer frente a la situación de inseguridad regional y por ende solucionar o al menos estabilizar el problema de Mali? Del análisis llevado a cabo en este trabajo constataremos que este hecho no se podrá materializar por dicha organización, siendo a priori, Francia con un mayor interés particular en la zona y la UE con un interés general, los que deberán cambiar su estrategia permitiendo así acabar definitivamente con el conflicto regional. Se pondrá un énfasis especial en las medidas que han sido adoptadas y sus efectos, hasta el día de hoy, para hacer frente a esta crisis, lo cual servirá para corroborar nuestra hipótesis.

Lejos queda la Operación Serval o la aprobación por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de un primer mandato de quince meses de la misión EUTM-Mali, operaciones que a priori se consideraban suficientes para detener la escalada de

² ATF (Advisory Task Force). Misión de asesoramiento de la Fuerza. El cometido de asesoramiento es uno de los pilares de la misión EUTM-Mali junto al de entrenamiento y al de protección de la Fuerza.

³ Regiones militares en Mali: Gao, Segou, Kati, Kayes, Tombouctou, Mopti, Kidal y Sikasso.

violencia que estaba sufriendo el país, especialmente en el norte. Ya han transcurrido más de siete años y cuatro mandatos de esta misión desde que comenzara el conflicto, o más de seis años desde que comenzara la Operación Barkhane, y el problema de seguridad sigue sin resolverse, constatando además su extensión hasta el centro del país así como a otros países limítrofes (caso de Níger y Burkina Faso).

En relación al marco metodológico empleado en el desarrollo de este trabajo será del tipo analítico-descriptivo, considerando como fuentes primarias los documentos oficiales de las distintas organizaciones y misiones que han participado en la resolución del conflicto, como EUTM-Mali, MINUSMA⁴, G5-Sahel, UA, etc. asegurando la diversidad de los mismos, así como otros documentos oficiales de interés para este trabajo, como la Constitución de Mali o el Convenio adoptado para la creación del G5-Sahel. También, la experiencia vivida por el autor durante las dos misiones desarrolladas en el país ha posibilitado la constatación de lo que acontece en el mismo, así como su evolución, misiones realizadas en dos periodos de tiempo diferentes, con cuatro años de diferencia entre ambas. El contacto directo con autoridades malienses, en sus diferentes ámbitos institucionales, en especial con sus fuerzas militares, así como con la opinión pública, me ha proporcionado muchos de los datos expuestos en este trabajo.

Asimismo, se ha analizado la documentación detallada en el apartado de bibliografía, como fuentes secundarias, para llevar a cabo el estudio de las variables correspondientes, no solo teniendo en cuenta factores internos como las características históricas, sociales, culturales, económicas y religiosas del país sino también factores externos que han podido influir en la situación actual y en su evolución.

Para dar respuesta a las preguntas de investigación el trabajo está estructurado en diferentes apartados que darán claridad a los argumentos expuestos, comenzando con un resumen e introducción, seguido de cuatro apéndices con sus sub-apéndices respectivos, cada uno con un objetivo específico, finalizando con las conclusiones que confirmarán las hipótesis planteadas.

⁴ La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) fue establecida por el Consejo de Seguridad en su S/RES/2100, de 25 de abril 2013, para apoyar los procesos políticos en ese país y llevar a cabo una serie de tareas relacionadas con la seguridad en Mali.

En el primero de los apéndices se analizará los datos fundamentales del país, sus antecedentes históricos así como las causas que han llevado a la situación actual de Mali, elementos considerados esenciales para la comprensión de la crisis maliense, evidenciando que factores sociales, étnicos, religiosos además de las aspiraciones de la rama más radical del Islam han tenido mucho que ver en la situación actual, que no es otra que la inestabilidad de seguridad en la región. En este apartado se tratarán de forma especial los actores considerados como amenazas así como sus mutaciones.

El segundo apéndice profundiza en el conflicto de 2012, en sus distintas fases, y en su evolución, lo cual servirá para conocer los detalles más importantes así como la complejidad de los acontecimientos. La influencia y las consecuencias de la crisis en países vecinos como Níger y Burkina Faso se tratarán en esta apartado considerando estas como una evolución de la misma.

En el tercer apéndice abordaremos las medidas adoptadas para la resolución de la crisis, detallando las misiones y las operaciones de gestión puestas en marcha por la comunidad internacional, con el animo de encontrar una solución que no termina de llegar. En este análisis se valorarán tanto los efectos conseguidos como los que no, evidenciando la complejidad de la situación.

En el cuarto y último apéndice se analizara la situación actual del conflicto de Mali y su evolución, basada en los últimos acontecimientos, analizando los posibles escenarios que se pueden dar a corto y medio plazo.

Las conclusiones corroborarán las respuestas a las hipótesis planteadas, aportando las evidencias necesarias y despertando en los lectores la inquietud de un conflicto de estas características.

1. LA REGIÓN DEL SAHEL Y LA IDIOSINCRACIA DEL PUEBLO MALIENSE

Hasta once⁵ países forman la región semiárida del Sahel⁶, encontrándose esta geográficamente situada entre el desierto del Sáhara y las sabanas del África Occidental y Central. Mali, es uno de estos once países. No es menos cierto que algunos estudios reducen el número de países que componen esta región en función del objeto del estudio.

Gráfico 1. Mapa del Sahel



Fuente: <http://www.posmodernia.com/el-sahel-la-nueva-frontera>.

El Sahel en particular y África en general, disponen de importantes recursos naturales apreciados por potencias colonizadoras, especialmente europeas, desde la revolución industrial del siglo XIX, lo que llevó a un reparto del continente en base al Acta General de la Conferencia Plenipotenciaria de Berlín, firmada el 26 de febrero de 1885, estableciendo así la fronteras entre colonias. Desde esta fecha, Francia se convirtió en un país con un importante poder e influencia en la zona, la cual destacaba, y hoy en día lo sigue siendo, por el volumen de tráfico comercial. La cercanía a Europa y el tránsito marítimo facilitaba el comercio de muchos productos. Hoy, los países

⁵ Mauritania, Senegal, Mali, Burkina Faso, Níger, Chad, Sudán, Eritrea, Etiopía y Somalia.

⁶ La palabra Sahel proviene del árabe y significa borde o costa que delimita el mar de arena del Sáhara.

africanos ya no son colonias europeas, pero siguen siendo igual de apreciados, por amigos y enemigos, quienes aprovechan la situación fragmentada de “Estados Fallidos⁷” para sus intereses propios.

En los países del Sahel coexisten características y factores comunes como la expansión demográfica⁸, la intensa movilidad migratoria, el subdesarrollo y la pobreza generalizada (Calduch, 2012, 118) que han conformado la realidad maliense a lo largo de los tiempos, llegando a tener la mayoría de ellos un impacto directo en el devenir de Mali. Existen datos⁹ objetivos y características invariables en el tiempo que han influido de forma directa o indirecta en el desencadenamiento del conflicto maliense de 2012, así como en sus consecuencias (Hanne, 2015, 8-11).

1.1 Factores físicos y humanos, una realidad que invita a la inestabilidad

En lo que respecta a Mali¹⁰, tiene una superficie de algo más de 1.240.000 km² (es un país considerado llano por su falta de alturas importantes) lo que nos da una idea de la dificultad que supone para sus autoridades el control de sus más de 7.900 km de fronteras, las cuales comparte con varios países¹¹. Todos estos países fronterizos no están exentos de conflictos internos, lo cual no ayuda a asegurar la estabilidad ni de Mali ni de la región.

La falta de control en la fronteras de Mali supone un verdadero reto para sus autoridades (Jiménez, 2012, 5). La dificultad de control de estas, consideradas porosas, por falta de medios y por la longitud de las mismas, hace de Mali un país abierto a todo tipo de movimientos, sea de personas o de mercancías (Ballesteros, 2015, 12). En relación a la superficie de Mali, hay que destacar que 820.000 km² corresponden a la

⁷ Por Estados Fallidos se entiende aquellos Estados incapaces de garantizar servicios mínimos, como la seguridad a sus habitantes. Esta clasificación surge en Estados Unidos en la década de los noventa, con el fin de identificar aquellos países que podrían implicar riesgos a la seguridad internacional.

⁸ Naciones Unidas preve un crecimiento importante de población en la zona del Sahel, pasando de los 75 a los 200 millones en el año 2050, lo que provocará un problema de radicalización y migración.

⁹ Fuente de datos objetivos: CIA the World Factbook: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ml.html>.

¹⁰ Mali, es el país más grande del África Occidental.

¹¹ Argelia al norte, Mauritania y Senegal al oeste, Guinea y Costa de Marfil al sur y Burkina Faso y Níger al este.

zona de Azawad¹², zona reclamada por los grupos independentistas. Son casi 18 millones de malienses, con una tasa de crecimiento positivo que sobrepasa el tres por ciento anual lo que, prácticamente, garantiza llegar a los 20 millones de habitantes en pocos años (Mesa, 2014, 106), y todo ello a pesar de la alta tasa de mortalidad infantil. El 80 por ciento de la población vive en zonas rurales, destacando un nivel de analfabetismo que alcanza el 70 por ciento.

Factores como el clima¹³, otro de los problemas asociado a las crisis alimentarias que sufre la población en la zona, y por ende, factor que contribuyó al conflicto de 2012, afecta especialmente a la población más desfavorecida, que vive en una situación más precaria, y que hará lo necesario para obtener los recursos básicos que aseguren su supervivencia. Entre otros, este es el caso de la etnia peul, expuesta cada vez más a los efectos de la sequía y que ha provocado su movimiento hacia el centro y sur del país buscando nuevas zonas de pastoreo. Esta situación de precariedad provoca la adhesión, de parte de la población, a ciertos grupos terroristas que operan en la zona norte y centro del país.

Mali, está dividido en tres zonas climáticas, la sudanesa con un promedio anual de lluvias aceptables con unas temperaturas moderadas, la saheliana con menos lluvias pero con temperaturas que alcanzan los 36°C, y la sahariana con una ausencia evidente de lluvias y con temperaturas de hasta 47°. Esta climatología provoca que exista una mayor concentración de población en la zona centro y sur del país. Los valores de pluviometría han descendido hasta un 20 por ciento en los últimos 40 años, lo que también está dando lugar a que la población del norte del país descienda hacia el sur como alternativa que asegure un mínimo de condiciones vitales. El cambio climático está produciendo un aumento de la desertificación lo que también supone una amenaza medioambiental (Losada, 2018, 7).

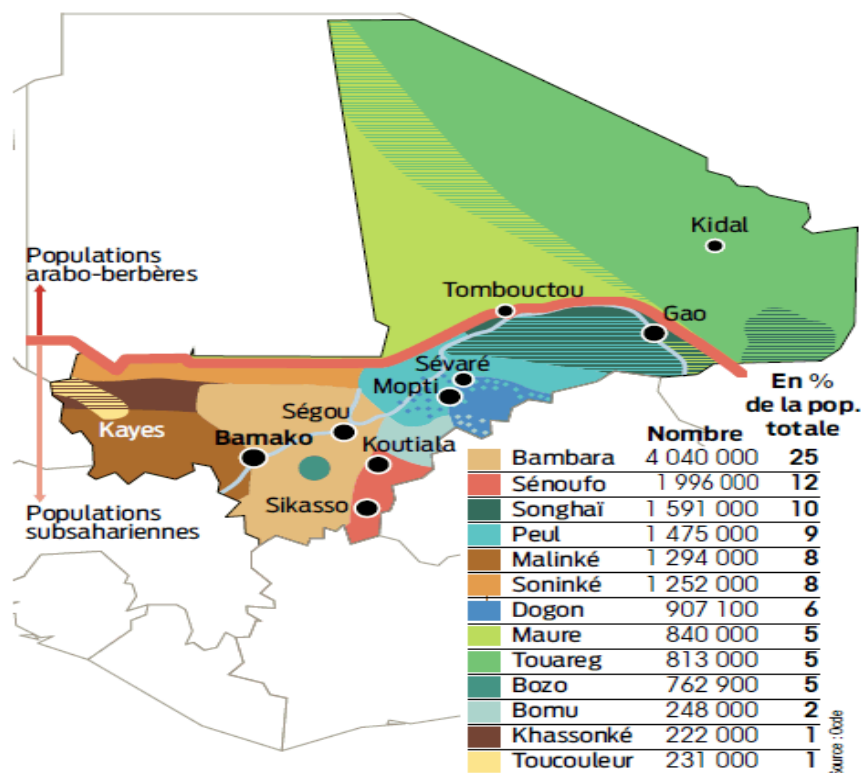
¹² El diez por ciento de la población maliense vive en la zona de Azawad, siendo mayoritaria la etnia Tuareg junto a la Árabe y Shongai.

¹³ En los años 70, una gran parte de la población tuareg emigró a Libia como consecuencia de una importante sequía.

La gran variedad¹⁴ étnica es otra de las características del país, hecho que marcará también el devenir de los acontecimientos que desencadenaron el conflicto de 2012, suponiendo una carencia de identidad y de cultura común que facilite actuar de manera cohesionada ante las amenazas (Mesa, 2013, 23). Francia, se aprovechó en su momento de las tensiones interétnicas existentes, incluso promoviéndolas, con el objetivo de sacar rédito de esta división entre grupos locales, lo que facilitó la colonización y la dominación de los países de la zona.

Esta diversidad étnica incide de forma directa en la gran cantidad de lenguas existentes¹⁵, permitiendo cierta facilidad de desplazamiento de las personas, no solo en el interior del país, sino también hacia países vecinos. Mali es considerado como un país multiétnico y multilingüístico, con sus ventajas e inconvenientes.

Gráfico 2. Distribución grupos étnicos en Mali



Fuente: <https://www.alternatives-economiques.fr>.

¹⁴ Bambara (34,1%), peul (14,7%), sarakole (10,8%), senoufo (10,5%), dogón (8,9%), malinke (8,7%), bobo (2,9%), songhai (1,6%), tuareg (0,9%).

¹⁵ Francés (oficial), bambara (46,3%), peul/foulfoulbe (9,4%), dogón (7,2%), maraka/soninke (6,4%), malinke (5,6%), songhai/yerma (5,6%), minianka (4,3%), tamasheq (3,5%), senoufo (2,6%), bobo (2,1%), no especificado (0,7%), otros (6,3%).

Asimismo, la diversidad étnica y lingüística del país, además de facilitar el desplazamiento de la población también ayudará a una mayor división religiosa (Calduch, 2012, 119). Sin embargo, Mali es un país con complejos antecedentes étnicos y religiosos, hecho que ha provocado importantes disputas a raíz de conflicto de intereses y luchas de poder. Este hecho no es exclusivo de Mali, sino que está en la idiosincrasia de los países sahelianos.

En el aspecto religioso, casi el 95 por ciento de los malienses son musulmanes (suní¹⁶), siendo el sufismo¹⁷ la rama del Islam practicada por la mayoría de la población. Sobre el origen del yihadismo en la zona del Sahel, hay una tendencia a vincular el salafismo con el wahabismo procedente de Arabia Saudita o con el movimiento Tablighi Jama'at procedente de la India y Pakistán, sin embargo, los mismos salafistas no se consideran wahabitas. Este movimiento comenzó haciendo proselitismo entre los musulmanes de Mali a finales de los años 90, a pesar de que el gobierno maliense lograra expulsar a los misioneros pakistaníes encargados de esta tarea. Autóctonos, como el líder de Ansar Dine, Ag Ghali, tuvieron contactos con este grupo fundamentalista, considerando estos como el comienzo¹⁸ del salafismo radical en Mali, a pesar de que el Islam ya había sido expandido por países africanos varios siglos antes (Mazarraza, 2012, 12).

Las condiciones geográficas, de desarrollo, de diversidad étnica y cultural así como climatologías, entre otras, son las que hacen de este país el lugar idóneo para que los grupos terroristas y organizaciones de crimen organizado logren sus objetivos. Las consecuencias son, un país al borde del caos total y una amenaza permanente para la comunidad internacional, para el conjunto de la UE y especialmente para países como Francia o España.

¹⁶ Son el grupo musulmán mayoritario en la comunidad islámica mundial. Su nombre procede del hecho de que, además del Corán, son devotos de la Sunna, colección de dichos y hechos atribuidos al profeta Mahoma.

¹⁷ Rama del Islam con un elevado grado de espiritualidad y misticismo permitiendo un menor rigor en la interpretación del Corán.

¹⁸ En 2006, Abu Azzam al Ansari publicó un artículo "Al Qaeda se dirige a África" el cual destacaba las oportunidades que el continente africano ofrecía para llevar a cabo la causa yihadista: gobiernos débiles y corruptos, ejércitos y fuerzas de seguridad con evidentes deficiencias, fronteras sin control y abundancia de armas, así como la predisposición de los africanos a la causa.

La falta de estabilidad y el desorden existente en el país derivado de factores étnicos, entre otros, está siendo aprovechado por la etnia tuareg, grupos terroristas, organizaciones de crimen organizado e incluso algunos miembros de las instituciones nacionales de Mali para sacar réditos en beneficio propio. La falta de cohesión social y política del país hace que este pueda ser considerado como un “Estado Fallido”.

1.2 Factores políticos y económicos, la asignatura pendiente

Desde que en 1990 se instaurara la democracia en Mali, el país ha experimentado un crecimiento económico continuo que ronda el cinco por ciento del PIB. Sin embargo, este crecimiento no ha sido suficiente para sacar al país de la situación de pobreza endémica que sufre su población desde hace muchos años. La economía maliense está basada en el sector primario de la agricultura y ganadería, que son vulnerables a las condiciones meteorológicas, así como en el sector terciario. El algodón es el mayor de sus cultivos, el cual exporta a varios países. Destacar del sector secundario, las minas de oro, siendo el tercer exportador del África Subsahariana.

A pesar de su crecimiento económico, Mali es considerado un país pobre, y donde la mayoría de su población vive por debajo del umbral de la pobreza. Aunque la economía maliense se va consolidando e incluso se ha abierto a establecer lazos comerciales con países importantes como el caso de China, la realidad es que esta mejora no se refleja en las condiciones de vida de su población, fundamentalmente por la mala distribución de la riqueza además de los casos probados de corrupción (Mesa, 2013, 89) de muchos de sus dirigentes institucionales. La falta de recursos básicos, de acceso a la electricidad o al agua potable es el día a día de los malienses.

En relación a su aspecto político, su Constitución establece la separación de poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. El poder ejecutivo descansa en el presidente de la República, que es elegido por sufragio universal por un periodo de cinco años. El poder legislativo está representado por la Asamblea Nacional, elegida por sufragio universal por un periodo también de cinco años. Mali comprende diez regiones administrativas (Kayes, Koulikoro, Sikasso, Segou, Mopti, Tombuctú, Gao, Kidal, Menaka y Taoudeni, cada una de ellas presidida por un gobernador), y un distrito capitalino (Bamako), que a

su vez se subdividen en más de 50 distritos, 286 municipalidades y 36 comunas urbanas.

Como se analizará posteriormente, las instituciones políticas, las cuales han sido puestas en tela de juicio, principalmente por las poblaciones del norte del país, intentan recuperar y mostrar sus capacidades y competencias llevando a cabo acciones que les garantice cierta legitimación. El presidente IBK (Ibrahim Boubacar Keita) está intentado mantener la estabilidad de su gobierno estableciendo nuevos ministerios como el de Asuntos Exteriores mostrando así su voluntad de evolución en forma de unidad nacional, algo ampliamente demandado por una población fracturada. El abandono de las instituciones del gobierno denunciado por la población del norte, en relación a la cobertura de las necesidades básicas de la población, es una de las principales reivindicaciones del pueblo tuareg durante el conflicto. Dicho sentimiento de abandono será el motivo principal para que la etnia tuareg reivindique la independencia del territorio de Azawad.

1.3 Antecedentes históricos con demasiadas crisis

Desde hace siglos, siempre han existido en mayor o menor medida, situaciones de conflictividad en la región del Sahel y Mali, país de esta región, no ha sido una excepción. Históricamente, las diversas disputas malienses hay que achacarlas especialmente a enfrentamientos tribales, entre clanes, por la lucha de poder y por el control de las rutas del comercio trans-sahariano además de otros de índole religioso, (Calduch, 2012, 117-122). Históricamente, el Sahel ha constituido una frontera cultural y política entre el mundo árabe-islámico y el África negra. Esta circunstancia ha marcado a Mali, país caracterizado por su diversidad étnica, inestabilidad política y pobreza económica, sin poder dejar de mencionar las extremas condiciones climáticas que sufre el país y que inciden directamente en la fertilidad de sus tierras debido a la ausencia de recursos hídricos. Tanto es así que su forma tradicional de supervivencia ha pasado de ser nómada a ser sedentaria, lo que también ha provocado cierta fractura social (Ballesteros, 2015, 14) con etnias tradicionalmente sedentarias beneficiadas por acciones institucionales.

El nomadismo¹⁹, el cual puede llegar a ser considerado como algo primitivo, ha estado presente en la historia de los pueblos desde hace más de dos millones de años, como la forma de subsistencia más antigua de la humanidad. A pesar de la revolución agrícola, el nomadismo sigue existiendo en todas las partes del mundo (en los cinco continentes) aunque de forma minoritaria, y es gracias al mismo, que lugares inhóspitos como es el caso del norte de Mali, sigan poblados. Este modo de vida, está claramente vinculado a sociedades estructuradas en clanes, tribus o linajes (Lledó, 2012/2013, 6-10), siendo esta una característica esencial del pueblo tuareg instalado en el norte de Mali. De esta realidad, deducimos la complejidad que supone para las instituciones de un gobierno llevar un control y una vigilancia de pueblos que se mueven de forma periódica.

Sin embargo, no solamente los tuaregs, como pueblo nómada, están presentes en Mali. La etnia peul²⁰ (fulanis), es un grupo de población nómada importante en Mali, asentados en el centro²¹ del país y cuyas acciones e integración en grupos terroristas como el Frente de Liberación de Macina, está determinando las últimas reacciones contra el terrorismo (Libération, 2019, 27 noviembre).

Con uno de los descubrimientos más importantes para la humanidad, la agricultura, muchos pueblos han llegado a convertirse en sedentarios²². En el caso de Mali, también los pueblos tuareg y peul son ahora más sedentarios, dando como resultado que estos sean más pobre, no disponiendo de los recursos básicos para vivir. El gobierno maliense es el responsable de asegurar la supervivencia de estos pueblos. Sin embargo, muchos de estos malienses se sienten abandonados por sus autoridades, especialmente en la zona norte del país. De aquí se desprende la necesidad de buscar, por parte de estos pueblos, los medios alternativos y necesarios para su supervivencia, habiendo decidido

¹⁹ Se considera que una cultura es nómada cuando no posee un territorio fijo y se desplaza de un lugar a otro periódicamente.

²⁰ Durante el Reino Fula de Macina se impusieron estrictas leyes islámicas a sus miembros, etnia mestiza nómada de los fulani “peul”.

²¹ Mopti y Menaka son las más afectadas.

²² Desde hace siglos, muchos imperios y Estados han intentado delimitar sus fronteras para controlar los movimientos de pueblos nómadas que carecían de territorio. Tensiones violentas entre sociedades sedentarias y nómadas se han producido a lo largo de la historia, con clara victoria de las primeras.

incluso unirse a grupos terroristas para cubrir sus necesidades básicas. El pueblo tuareg en particular, considera que la tierra ancestral donde han intentado sobrevivir “Azawad”, les pertenece y de ahí la reivindicación llevada a cabo desde hace años, destacando la rebelión²³ de 2012 como la más contundente y peligrosa por sus consecuencias en la seguridad en la región.

El conflicto actual que sufre Mali, no es algo que haya surgido de un día para el otro (Coulibaly, 2013, 3), todo lo contrario, y han sido sus características particulares y la idiosincrasia del pueblo maliense las que están definiendo el devenir de este país. Durante siglos, varios imperios han ocupado las tierras que hoy consideramos la República de Mali, siendo en todos ellos una zona de paso del comercio transahariano desde tiempos ancestrales. En el siglo XIV, es cuando el imperio de Mali alcanza su máximo esplendor, dando dicho imperio nombre al país. Anteriormente a este imperio, fue el de Ghana (Soninké) el que se estableció en la zona, tomando fuerza, en esta época, el Islam. El pueblo tuareg, se asentó en la zona norte del país “Azawad” relegando de la zona al pueblo Songhai (Mazarraza, 2012, 3-5).

Etnias como la ya mencionada Songhai (dinastía de los Askia) también estuvieron presentes, consolidando su imperio después de expulsar a los tuaregs de la región e instaurando el Islam como religión oficial de Mali, la cual había perdido fuerza años precedentes. Este imperio perduró hasta finales del siglo XVI, con la llegada de los árabes, bereberes y cristianos en 1591. Una cuarta etnia, la de los fulanis (fulas o peuls) ocupó el norte en el siglo XIX y estableció el reino Fula de Masina. En esta época ya se practicaba la ley islámica de manera rigurosa, concretamente la rama sufí del Islam. El intento de unificación de Mali por este último reino, y después de disputas con la etnia bambara que ocupaba el sur, finalizó con la llegada de los franceses, quienes colonizaron el país en la década de 1890 con ayuda de las etnias del sur. La posterior independencia de Mali como colonia francesa llegará en 1960, tras un intento infructuoso de confederación con Senegal, y cuando ocupaba la presidencia el socialista

²³ Destacar otras rebeliones importantes llevadas a cabo por los tuaregs, las cuales sucedieron en 1963, 1990, 2006.

Modibo Keita, el cual será depuesto en 1968 tras un golpe de Estado perpetrado por Moussa Traoré.

Varios pueblos y etnias han convivido desde el siglo XV en el actual Mali, existiendo serias disputas entre comunidades, lo cual ha marcado la historia y el presente del país. Hay que destacar que el pueblo tuareg, no solo está instalado en el norte del país desde hace varios siglos, sino que además está presente en países como Argelia, Níger o Libia. En cualquier caso, el retorno de muchos tuaregs (se calcula que unos 200.000) a la zona de Azawad después del derrocamiento del coronel Gadafi, supondrá un punto de inflexión en el comienzo del conflicto maliense de 2012 (Echevarría, 2017, 5). De los tuaregs retornados algunos se reintegraron en sus antiguas etnias, otros pasarían a integrar las filas del ejército maliense y otros muchos formarían en MNLA (Movimiento Nacional de Liberación de Azawad), o pasarían a formar parte de grupo Ansar Dine.

De lo anteriormente expuesto, podemos deducir que existen razones históricas, sociales, geográficas y culturales previas al conflicto de 2012 que van a contribuir a que este se desencadene. Dichas razones no serán las únicas, ya que habrá que añadir las más recientes y que serán el detonante que desencadenará una situación de conflicto generalizado. En cualquier caso, la falta de convivencia étnica y las consecuencias de la descolonización²⁴, que no respetaron la idiosincrasia y costumbres de los distintos pueblos (Losada, 2018, 1) asentados en Mali, no van a ayudar a poseer una identidad y cultura común que sirva como factor de cohesión (Mesa, 2013, 23) y que se nos antoja necesario e imprescindible para hacer frente a las amenazas contra cualquier país.

La diversidad étnica, la ya tradicional inestabilidad política del país, la pobreza y las condiciones climatológicas extremas además de la migración (Hanne, 2015, 37) en la región del Sahel, se ha convertido hoy en un factor de riesgo que facilita la inestabilidad regional, siendo un hecho consumando desde hace varios años. En Mali, estos factores han sido un mal endémico que han continuado incluso después de su proclamación como Estado independiente, el 22 de septiembre de 1960 con el nombre de República de Mali.

²⁴ En la Conferencia de Berlín 1885, Europa se reparte Africa.

1.4 La capacidad militar de las FAMa y sus carencias

El Presidente de la República de Mali, es el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas Malienses, así como el máximo responsable de la defensa del país. Destacamos que el gobierno maliense dedica una parte importante del presupuesto nacional a su ejército, además de recibir material militar, especialmente vehículos, en concepto de donaciones de otros países (CIFAS, 2017, marzo). Sin embargo, y a pesar del gasto público invertido en el ámbito militar, el papel desempeñado por el ejército maliense durante los acontecimientos del conflicto de 2012 puede ser calificado de nefasto, lo cual evidenció que Mali no dispone de una fuerzas armadas capaces de hacer frente a conflictos como el que se produjo en el norte del país, sin dejar de ser paradójico que dicho ejército es de los considerados como profesional²⁵.

Varios aspectos hay que destacar del devastado ejército maliense como la carencia de material militar, estado obsoleto del que disponen, falta de mantenimiento²⁶ del mismo por falta de conciencia en este aspecto, falta de cohesión y de moral de sus Unidades además de falta de conceptos básicos como el de defensa y seguridad nacional, entre otros. Indudablemente, sin unas fuerzas armadas bien equipadas, preparadas y eficaces no se podrá resolver uno de los problemas de base del conflicto de 2012, que no es otro que el de la lucha contra el terrorismo para recuperar y mantener la seguridad del país. Importantes reformas son, por tanto, más necesarias que nunca en el sector de seguridad (Boukhars, 2013, 4) sin olvidar que en este sector, además de las fuerzas armadas, se encuentran otras fuerzas de orden público como la policía y gendarmería, agencias de inteligencia, sistema judicial y penitenciario relacionados con la seguridad, entre otros. La reforma y mejora del sector de seguridad debe ser uno de los pilares ineludibles para vencer a los grupos terroristas.

Actualmente, las Fuerzas Armadas Malienses están distribuidas en ocho Regiones Militares. A día de hoy, este sistema de organización se ha mostrado ineficaz para repeler la última rebelión tuareg y las acciones terroristas en la zona norte y centro del

²⁵ En Mali, no existe servicio militar obligatorio.

²⁶ La diversidad de procedencia del material militar maliense no facilita las acciones y tareas necesarias de mantenimiento que asegure unas adecuadas condiciones operativas. La procedencia del mismo es soviética, china, americana, israelita, francés entre otras.

país. El ejército maliense cuenta con aproximadamente 17.000²⁷ soldados que, en principio, se antojan escasos, fundamentalmente por su falta de preparación. Aunque muchos de ellos, ya han participado en acciones de combate en el norte, la falta de liderazgo de sus cuadros de mandos, de unidad de doctrina y de preparación sumado a un escaso y obsoleto material militar, convierte a este ejército en objetivo rentable para los grupos terroristas. Hay que destacar que las acciones llevadas a cabo por los grupos terroristas que operan en el país están enmarcadas en el tipo de guerra de guerrillas e insurgencia (Yagüe, 2019, 11). Este tipo de acciones, que a lo largo de la historia han sido capaces de poner en jaque y vencer a los mejores ejércitos del mundo como el soviético o el americano, se llegan a convertir en victorias aseguradas cuando se llevan a cabo contra ejércitos poco eficaces, mal equipados y sin un gran espíritu de lucha.

De lo anteriormente expuesto deducimos la importancia de disponer de unas fuerzas armadas eficaces que aseguren una victoria sobre las redes terroristas yihadistas, quienes poseen una gran capacidad de adaptación (Fuente, 2018, 16). Sin este pilar del Estado, el de las fuerzas armadas, no será posible alcanzar la situación final deseada. Hay que reseñar el hecho de que el ejército maliense antes del conflicto de 2012 no conocía, prácticamente, el concepto de "instrucción o entrenamiento" pasando la mayoría del tiempo en sus cuarteles, donde la corrupción institucional hacía mella en sus fuerzas (Mesa, 2013, 38).

La realidad del ejército maliense, es que el número de efectivos, ya de por sí escaso, no cuenta con la cohesión necesaria para convertirse en una fuerza eficaz para afrontar los desafíos de seguridad que vive Mali, y donde muchos de sus componentes lo único que buscan en el ámbito castrense es la oportunidad de vivir bajo un techo digno, y con acceso a recursos básicos como el agua o alimentos.

1.5 Los actores terroristas y sus métodos operativos. Una amenaza híbrida

Un importante número de grupos terroristas se instalaron inicialmente en el norte de Mali convirtiendo esta zona en su centro de operaciones, para posteriormente irse

²⁷ Balance de las fuerzas de seguridad maliense: Ejército de Tierra, 17.000 soldados. Ejército del Aire 500 soldados. Gendarmería, 2.000 hombres. Guardia Nacional 3.000 hombres. Mali no dispone de Marina al carecer de espacio marítimo, aunque sí dispone de embarcaciones para patrullar el río Níger, misión llevada a cabo por la Guardia Nacional.

desplazando hacia el centro, donde ya se está sufriendo hasta el 40 por ciento de los ataques terroristas, (Fuente, 2018, 10) así como al sur del país debido a la evolución del conflicto. Países como Níger y Burkina Faso también están sufriendo las consecuencias de estos grupos que actúan con distintos intereses e ideologías, lo que supone que sean muy difíciles de combatir (Gonzalvo, 2019, 101). Si algo identifica a la mayoría de estos grupos es la base común de su ideología de la que se nutren y que no es otra que la corriente islamista ultraconservadora “Wahhabiya²⁸”.

Muchas son las capacidades ofensivas de dichos grupos destacando: armamento ligero de tipo AK,s, ametralladoras sobre vehículos Toyota y RPG,s, algunos vehículos blindados arrebatados al ejército maliense, así como misiles Manpads SA7. Combatir con este tipo de armamento ofrece la capacidad operativa que garantiza conseguir el éxito en acciones de guerrilla o insurgencia llevadas a cabo contra un desabastecido ejército maliense. Sin embargo, y debido a la mayor presión ejercida por acciones de combate llevadas a cabo fundamentalmente por las fuerzas de Barkhane, los terroristas se han visto obligados a cambiar su estrategia, realizando sus acciones con grupos reducidos de combatientes, y rehuyendo los enfrentamientos directos en los que están en clara desventaja. La guerra de guerrillas y la insurgencia además del empleo masivo de IED (Artefacto Explosivo Improvisado) sumado a ataques a convoyes, son sus *modus operandis* habituales, lo que les está llevando a conseguir sus objetivos.

Los grupos terroristas en la región han ido evolucionado para poder hacer frente a las respuestas de las alianzas militares regionales pero también para sobrevivir a otras organizaciones y filiales terroristas presentes sobre el terreno (Fuente, 2018, 17-23). Este es el caso de AQMI²⁹, grupo que ha sabido adaptarse y convencer de unos fines alcanzables a largo plazo, evocando reivindicaciones de algunas etnias de la zona y absorbiendo e integrando a otros grupos, llegando a convertirse en la principal organización yihadista en el continente.

²⁸ El “wahabismo” es una corriente político-religiosa musulmana de la rama mayoritaria del sunismo, y en concreto de la escuela hanbalí. Creada por el religioso Muhammad ibn'Abd al-Wahhab (1703-1792) en el siglo XVIII, cuya implantación originalmente estaba circunscrita a los musulmanes suníes en Arabia Saudita, que demanda en su discurso regirse bajo la ley islámica.

²⁹ Este grupo cuenta con 38.000 combatientes (Gonzalvo, 2019, 115).

Por otro lado, el caso de Daesh, que vive sus horas más bajas después de haber perdido territorios en Siria e Irak o haber sufrido un importante varapalo en Libia, intenta ganar adeptos, alianzas y territorios que les garantice su expansión (Mora, 2017, 2-10). La guerra de influencias por el control de las zonas del Sahel que permita asegurar objetivos expansionistas está servida y aunque no se prevé una unión de Daesh con AQMI, es muy probable que lleguen a colaborar juntas. (Djallil, 2018, 6). También están evolucionando los métodos y las tácticas de estos grupos, pasando de lo que podíamos considerar en sus comienzos como una guerra convencional a una híbrida, después de pasar previamente por una de tipo asimétrica.

Los grupos terroristas han ido evolucionando y multiplicándose hasta el punto de ser difícil para las tropas sobre el terreno distinguir entre actores, terroristas y bandidos, y así encontramos aquellos que tuvieron más protagonismo en el inicio de la crisis, como el caso del MNLA (Movimiento Nacional de Liberación de Azawad), considerado un movimiento tuareg separatista y laico que reclama un estado independiente en el norte de Mali (Azawad). Sus aspiraciones datan de la rebelión tuareg de 1963 y reivindicadas en posteriores rebeliones, llegando incluso a tratar este aspecto de forma preferente con las autoridades argelinas más que con las de Bamako. El FLNA (Frente Nacional de Liberación de Azawad), era un grupo árabe aliado del MNLA que luchaba por la autodeterminación del norte de Mali y tampoco contemplaba la implantación de la Sharia en la región.

AQMI (Al Qaeda del Magreb Islámico), es el grupo terrorista con mayor poder actualmente en la zona (Gonzalvo, 2019, 104), de corte salafista radical formado en su mayor parte por argelinos y mauritanos que ha estado presente en el norte de Mali desde 2003 y que utiliza el secuestro de rehenes para conseguir el beneficio económico necesario para mantener su actividad siendo su objetivo principal la expansión del Islam en toda la zona occidental del Sahel.

Por otro lado encontramos a Ansar-al-Dine³⁰ (Defensores de la fe), grupo de tuaregs locales y árabes berabiches que junto con otros grupos étnicos quieren la implantación

³⁰ Este grupo nace consecuencia de la negación de un puesto relevante a Ad Ghali en en MNLA por decisión de la asamblea de tuaregs.

de la Sharia en Mali y en el resto del mundo musulmán. Para llevar a cabo sus intenciones ha estado empleando la estrategia de mantener importantes lazos familiares a través de matrimonios con mujeres locales ganándose así el apoyo popular (Djallil, 2018, 3). Sus componentes son de las zonas de los Ifoghas y de Tombouctou y aunque llegó a negar la relación con Al-Qaeda, es de facto su socio anfitrión en la zona. Están liderados por Iyad Ag Gahli, quien también lideró las rebeliones tuaregs contra el gobierno maliense en los años 1990 y 2006. Además de haber estado al servicio del coronel Gadafi, participó de forma activa en el golpe de Estado y en la proclamación de independencia de la zona de Azawad.

MUYAO (Movimiento para la Unicidad y la Yihad en África Occidental) grupo³¹ islámico instalado en el norte de Mali en 2011 formado mayormente por argelinos, mauritanos, nigerianos y senegaleses. Aunque supuestamente es una escisión de AQMI, en la práctica combate junto a este grupo contra enemigos comunes. Desea la imposición de la Sharia en todo el mundo y mantiene lazos con los líderes del crimen organizado y de grupos de narcotraficantes del norte de Mali. Asimismo, Al Murabitun (Los Almorávides), es un grupo yihadista salafista que aparece en 2013 en la región de GAO, escisión de AQMI que integra a los grupos terroristas de MUYAO y Al-Muzamím, habiéndose convertido en uno de los más activos en la zona reivindicando atentados en la capital del país, y cuyo líder es el argelino Mokhtar Belmokhtar (Díez, 2015, 3).

Por otro lado, destacamos la presencia de las milicias creadas para combatir a los tuaregs. Ganda Koy es una milicia de autoprotección de la etnia Songhai que data de la segunda rebelión tuareg de 1990, llegando a luchar al lado del ejército de Mali contra los tuaregs. Esta milicia ha sido sospechosa de haber cometido masacres contra el pueblo tuareg. Ganda Izo milicia de etnia fulani formada en 2008 similar a Ganda Koy para la lucha contra los tuaregs. Ambas milicias continúan sus acciones a pesar de los procesos DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración).

En la zona centro, de Mali el FLM (Frente de Liberación de Macina) el subgrupo yihadista perteneciente a Ansar Dine, aparece en escena a partir de enero de 2015 con el

³¹ Arabes de la tribu Lamhar de Gao.

propósito de extender la yihad al centro de Mali (Mopti), y recuperar el antiguo Imperio de Macina, formado por la etnia peul está perpetrando acciones contra otros pueblos como los Dogons, Dozos o Songhais, pueblos que han decidido retomar las armas para auto-defenderse (Yagüe, 2019, 2).

El EIGS (Estado Islámico del Gran Sáhara) nace en 2015 como escisión Al Murabitun liderado por Walid al-Sahrawi, quien juró fidelidad a Daesh junto a MUYAO.

Después de los reveses contra el terrorismo, algunos grupos se están agrupando como es el caso de JNIM (Jamaat Nusrat Al Islam Wal Muslimin), grupo de apoyo al Islam y a los musulmanes que surge en marzo de 2017, como resultado de la unión de cuatro de los grupos terroristas más importantes hasta ese momento, Ansar Dine, FLM, Al Murabitun y AQMI, siendo Iyad Ag Ghali el líder de dicho grupo (Echevarría, 2017, 8), facilitando así la captación de nuevos miembros y alcanzar sus aspiraciones territoriales e ideológicas (Yagüe, 2019, 5-12). Centra sus operaciones principalmente en Mali y realiza incursiones hacia Níger y Burkina Faso, destacando el hecho de que este grupo disponga de productora propia “Az Zallaqa” además de cuenta de Telegram como aparato mediático para difundir sus publicaciones. Se ha convertido en una pieza clave en las futuras negociaciones con los grupos terroristas.

Por último, y aunque algunos piensan que está en su peor momento, el grupo Boko Haram, secta musulmana anti-occidente convertida en grupo insurgente y terrorista yihadista, fue creado en 2002 por el clérigo islamista Mohammed Yusuf (Santé, 2018, 3-9). Dicho grupo aspira a instaurar un Estado Islámico en Nigeria, asesinando a cristianos y musulmanes considerados apóstatas. Hoy, son ya miles los muertos a manos de este grupo radical, el cual ha extendido sus acciones violentas a Mali gracias a la relación con AQMI (Pérouse de Montclos, 2014, 11). Este grupo mantiene una preponderancia étnica más que ideológica, habiendo contribuido escasamente a la yihad global, excepto por razones de necesidad de obtener beneficios (Santé, 2018, 12).

Como organizaciones a destacar de los diferentes bandos en el conflicto y por su protagonismo destacable en reuniones y acuerdos alcanzados, citamos a la CMA (Coordinadora de Movimientos de Azawad) que integra a los grupos tuaregs que

intervinieron en la rebelión 2012 en la zona norte del país, y a la llamada Plataforma, compuesta por grupos tuaregs que se oponen a la independencia y se declaran leales a las autoridades gubernamentales de Bamako. Asimismo, el gobierno cuenta con el apoyo del grupo GATIA (Grupo Autónomo Tuareg Imghad y Aliados) incorporado a la organización del ejército maliense.

1.6 Principales causas que han contribuido al conflicto de 2012. El origen de la crisis maliense

1.6.1. Políticas

La región del Sahel en general y Mali en particular se encuentran inmersos en un proceso de desvertebración y conflictividad política (Calduch, 2012, 115), lo cual provoca una situación de subdesarrollo y fragmentación cultural, aunque por momentos se vivan épocas de cierta normalidad. La ausencia de estructuras e instituciones estatales sólidas provoca una falta de gobernanza y de control desde el punto de vista de la seguridad, que es aprovechada por grupos terroristas y criminales. Paradójicamente, estos grupos han llegado a asumir el papel de las instituciones políticas en la zona norte y centro del país, ayudando a la población local con recursos económicos, educativos e incluso sanitarios, para ganarse así la confianza de una población carente de los servicios más básicos (Mesa, 2012, 10). La falta de estructura institucional sigue estando presente en la sociedad maliense, y aunque se han dado algunos pasos hacia adelante, queda mucho por andar.

Como en cualquier parte del mundo y en toda sociedad, la población necesita tener un mínimo de confianza en sus instituciones políticas, las cuales deben ser aquellas que velen por la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos. Desgraciadamente, esto no ocurre en Mali, especialmente en el norte y en el centro del país, por lo que debemos considerar este hecho como una de las causas, no es la única, que han provocado el conflicto, al tener que buscar, una buena parte de la población maliense, soluciones alternativas.

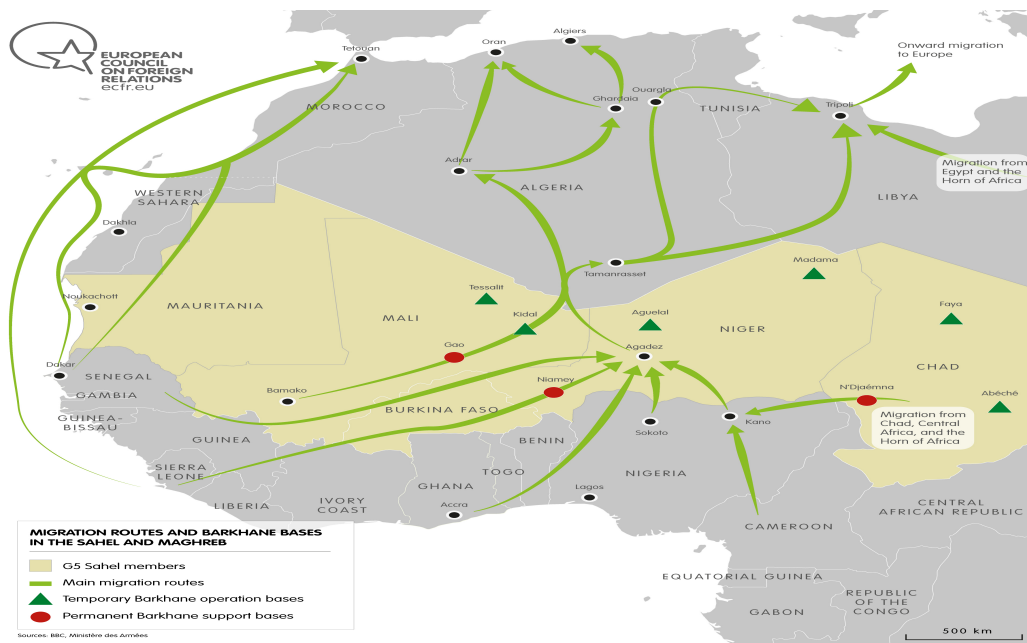
La falta de un gobierno efectivo que pueda ejercitar su autoridad más allá de las grandes ciudades, y especialmente en la zona de Azawad, más grande en tamaño que la península Ibérica, y donde sólo tres ciudades cuentan con una estructura estatal,

Tombouctou, Gao y Kidal, ha provocado que parte de la población se haya visto desamparada institucionalmente hablando. Insuficiente ha sido la acción del gobierno maliense, desde muchos puntos de vista, afirmando que donde no llega el estado, nacen otras fuentes de legitimación, bien sea la fuerza o la costumbre, o cualquier otra que no es precisamente la ley democrática del estado.

1.6.2. Sociales

Siempre han existido movimientos migratorios, siendo ello una característica de la condición humana. Hoy sabemos que la migración, en sí misma, no es un problema para las sociedades, ya que contribuyen de forma muy positiva a la evolución de estas, y son fuente de diversidad, de progreso económico y enriquecimiento cultural. En cualquier caso esta ventaja no debe convertirse en desventaja, por una mala gestión de la misma.

Gráfico 3. Itinerarios migratorios hacia Europa



Fuente: <https://www.ecfr.eu>.

Casi el tres por ciento de la población mundial es emigrante, y la mayoría de estas migraciones se deben a movimientos de personas que buscan mejorar sus condiciones de vida, escapando de la pobreza y de los conflictos presentes en sus lugares de origen, como es el caso de Mali (Hernangómez, 2007, 56). Esta circunstancia debería ser tomada muy en cuenta por las distintas instituciones nacionales e internacionales, ya que puede

llegar a afectar de forma muy negativa a las condiciones de seguridad, no solo de los países de acogida, sino también de los propios emigrantes.

Muchos de estos inmigrantes, especialmente los más jóvenes, son el caldo de cultivo de fenómenos negativos (Mesa, 2012, 11), como su integración en grupos terroristas, de delincuentes o del crimen organizado. Esta es una realidad fundamental del problema que vive Mali que requiere soluciones prioritarias si se quiere resolver el conflicto. La variedad de dialectos locales, además de la lengua oficial, el francés, facilita la movilidad e integración de la población entre los países de la región.

No hay que olvidar que la permeabilidad de las fronteras de Mali contribuye a los movimientos de personas hacia y desde el país. Debemos considerar los flujos migratorios³² como una causa de la crisis en Mali, ya que los extremistas musulmanes están usando esta como instrumento de proyección estratégica del terrorismo islamista (Hernangómez, 2007, 61). Sobre esta causa es donde las autoridades malienses y la comunidad internacional, con Europa a la cabeza, deben establecer y aplicar las medidas necesarias para controlar y asegurar que estos movimientos de personas se conviertan en una migración legal.

La diversidad cultural en Mali es una característica que junto a otras de origen económicas, territoriales o religiosas facilita la conflictividad en el país. Dicha característica, que debería ser considerada como positiva para el país, es una de las claves del conflicto entre diferentes etnias. La realidad social del país es la existencia de una gran diferencia cultural, entre el norte y el sur, que puede llegar, incluso, a ser un lastre para la modernización y progreso del país, al cual se oponen algunos sectores simplemente por cuestiones culturales (Calduch, 2012, 120). Esto, sin duda, afecta de forma directa a las instituciones políticas, jurídicas, así como a la mejora de la situación económica del país.

³² El Dorado. Varias rutas clandestinas con miles de jóvenes (unos 80.000 cada año) atraviesan el Sáhara a través de Níger para llegar a Europa y huir de las pésimas condiciones de vida y poder hallar la libertad y la prosperidad.

1.6.3. Económicas

Lo paradójico de los países de la zona del Sahel, y desde un punto de vista económico, es que a pesar de su pobreza, disponen de importantes materias y recursos estratégicos³³ que son parte de sus principales fuentes de ingreso. En cualquier caso, estos recursos no son suficientes para asegurar el bienestar de una población, que en el caso de Mali llega ya a más de 17 millones de habitantes. Las diferentes crisis alimentarias provocadas por la sequía³⁴ han provocado movimientos masivos de malienses, llegando a un número de refugiados en 2012 de hasta 208.523 los cuales fueron distribuidos en países como Mauritania, Níger y Burkina Faso (García, 2017, 9, Calduch, 2012, 119-121).

Estos desplazamientos masivos deben ser considerados como un factor de riesgo, no solo para Mali, sino también para los países vecinos, ya que pueden llegar a provocar cierta inestabilidad política y social en los países de acogida así como llegar a ser una dificultad añadida para el crecimiento económico de estos países, ya de por sí, bastante debilitados económicamente hablando. Las instituciones deben implementar un modelo de gestión de los flujos migratorios que sea efectivo para todas las partes.

La mala administración y gestión de la economía, a pesar de tener un crecimiento anual en torno al cinco por ciento, provoca que la mayor parte de los malienses vivan bajo el umbral de la pobreza. La corrupción de las instituciones es un mal endémico, una causa más del descontento de la población, especialmente en el norte del país, donde (Mesa, 2012, 4) se han sentido abandonados por la administración pública y que ha provocado diferentes revueltas en el norte, llevando a una demanda permanente de independencia por parte del pueblo tuareg.

Hay que destacar que los conflictos de intereses económicos se han trasladado al ámbito político, étnico y religioso. La lucha de poder está servida, y el control, tanto de recursos económicos como de los tráfico ilegales (Boukhars, 2013, 3) en la zona, será

³³ El oro, petróleo, mineral de hierro, uranio y fosfatos, son algunos de los recursos estratégicos que se pueden encontrar en países del Sahel.

³⁴ La sequía de 1991 enfrentó a árabes y tuaregs, con un elevado número de muertes, que aun hoy perdura en la conciencia de estos pueblos.

motivo para que los actores terroristas y criminales no tengan escrúpulos para aliarse con sus enemigos para conseguir así sus objetivos. En Mali, y a pesar de sus recursos estratégicos y materias primas, la realidad económica pasa por un importante desarrollo de actividades ilícitas. Mali es uno de los países más pobres del mundo, ocupando el puesto 177 de 188 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH³⁵), a pesar de disponer de importantes recursos naturales, como el oro, del que es el tercer productor de África. La falta de recursos institucionales y la mala gestión económica del país, además de la corrupción de muchos funcionarios públicos, está haciendo mella en la población.

En relación al gasto militar, este se sitúa en el 1,8 por ciento del PIB. Esta cantidad no se ve reflejada en las capacidades y preparación de sus fuerzas armadas y cuya debilidad ha sido una de las principales razones para que grupos criminales y terroristas hayan decidido instalarse en Mali.

No deja de ser paradójico que países como Mali, con una importante cantidad de recursos naturales, como los ya mencionados, sea uno de los países más pobres del mundo. Aun sabiendo que muchos de esos recursos son importantes para las economías de países como Francia³⁶, España u otros, ¿no sería más rentable renunciar a parte de nuestros intereses e invertir en estos países permitiendo así que estos avancen para que a medio plazo puedan valerse por si solos? No hay que olvidar que mientras existan estados fallidos, los grupos terroristas, que además no tienen nada que perder, aprovecharán estas circunstancias para asentarse, valerse de la población, integrarse con otros grupos y llevar a cabo actos violentos contra una mayoría que lo que busca es encontrar unas condiciones dignas de vida.

1.6.4. Religiosas

El aspecto religioso ha sido otro de los principales factores que ha intervenido en el conflicto de 2012. Mencionado anteriormente, el 95 por ciento de la población malienses profesa el Islam, y la mayoría de ellos practica su rama más moderada, el sufismo. La religión en Mali participa de forma activa en la vida social y política

³⁵ Tres de los cuatro países más pobres del mundo se encuentran en el Sahel según IDH.

³⁶ Francia tiene unas 60 empresas instaladas en Mali, siendo el primer proveedor de este país, y donde se asientan unos 4.800 franceses

llegando a tener una gran influencia en la forma de actuar de la población, la cual practica los cinco pilares³⁷ del Islam (profesión de la fe, oración, limosna, ayuno en el mes de Ramadán y peregrinación a La Meca). Esta rama del Islam es contraria a aquella que practican los grupos terroristas (wahabita), mucho más rigorista y que pretende imponer la ley islámica "Sharia" al resto de musulmanes. La destrucción de los lugares de culto es una de las acciones que los caracteriza (Hanne, 2015, 20).

Cuando se habla de la crisis o el conflicto de Mali, muchos piensan directamente que lo que realmente existe es un problema de religión (Boukhars, 2013, 1) concretamente de yihadismo salafista, el cual utiliza a la religión como inspiración política para llevar a cabo sus acciones violentas aprovechando la vulnerabilidad de una población que sufre graves carencias básicas (Mesa, 2013, 101). Sin embargo, con lo expuesto en párrafos precedentes, son otras muchas las causas,³⁸ junto al problema religioso las que han llevado a Mali a la situación actual. El asentamiento de los grupos terroristas en el país, quienes defienden el Islam desde un punto de vista estricto, ha provocado un enfrentamiento religioso con la población musulmana que vive en Mali (Hanne, 2015, 60).

En cualquier caso, la amenaza³⁹ yihadista no es algo que sufra de manera exclusiva la población maliense, debiendo esta ser considerada como una amenaza transnacional que afecta a toda la comunidad internacional. Aunque pensemos que este tipo de amenaza es algo reciente, el yihadismo es una realidad constatable a lo largo de los siglos (Argumosa, 2015, 10) y que durante su existencia ha aprovechado circunstancias⁴⁰ favorables para intentar imponerse al resto de comunidades. En Mali, mientras más

³⁷ Los yihadistas salafistas consideran la Yihad como el sexto pilar del Islam.

³⁸ Otras amenazas además del terrorismo yihadista están presentes en Mali: la delincuencia organizada, contrabando de armas, tráfico de drogas, secuestro de personas, flujo de refugiados e inmigración ilegal, entre otros.

³⁹ Otros grupos yihadistas radicales, como Boko Haram, instalados en Nigeria desde sus comienzos, se están extendiendo hacia otras zonas de África, sin importarles establecer cualquier tipo de alianzas para llevar a cabo sus acciones. Estos funcionan como una red de células individuales instaladas en cualquier parte del mundo.

⁴⁰ En los diferentes estados fallidos de cualquier zona del mundo se dan las circunstancias idóneas para que los grupos terroristas intenten alcanzar sus objetivos.

avanza el conflicto más toma la forma de yihadismo étnico, fundado sobre las tensiones existentes entre las distintas comunidades.

Los grupos terroristas han aprovechado, la situación de fragilidad institucional particular maliense además de la última rebelión comenzada por los tuaregs, para alcanzar sus objetivos. Sin embargo, en función de las particulares de las zonas donde se establecen estos grupos, las estrategias⁴¹ llevadas a cabo por estos llegan a ser diversas e incluso enfrentadas. ¿Debemos aprovechar esta circunstancia para hacer frente a una amenaza dividida?

El avance tecnológico ha sido otro pilar fundamental para que estos grupos tengan una gran capacidad de transmitir sus ideas⁴² además de poder llevar a cabo el reclutamiento necesario para continuar y asegurar sus actividades terroristas. No debemos olvidar que los grupos terroristas no dan tregua, siendo llamativo la actividad de reclutamiento llevada a cabo por estos durante el periodo de confinamiento sufrido a nivel mundial consecuencia del COVID-19. Aunque el discurso transmitido sea religioso, las intenciones de estos grupos tienen un gran componente político.

Conociendo muchas de las capacidades de estos grupos para conseguir sus objetivos, toca llevar a cabo una gran puesta en común, con una estrategia única que permita reducir tanto esta capacidad de reclutamiento, como el uso eficaz de la propaganda emitida, siendo capaz de neutralizar aquella de los terroristas. Esta tarea no será nada fácil, y llegará a ser imposible si los países implicados no aúnan sus fuerzas. El problema es de estos países, y todos deben apoyar y contribuir a esa causa.

Constatamos que el número de actores y grupos terroristas en la zona del Sahel no para de crecer (Echevarría, 2017, 23), destacando la capacidad de estos para reponerse después de ser doblegados y adaptándose a los cambios de situación. Demasiadas veces, cuando hemos creído, a lo largo de la historia, haber alcanzado una determinada

⁴¹ Las formas de actuación de Al Qaeda y Daesh difieren en los objetivos a alcanzar así como en sus ideologías.

⁴² El atentado del 11-S de 2001 contra las torres gemelas fue el punto de inflexión para el grupo terrorista Al Qaeda, a través del cual ganó en visibilidad y fortaleció su ideología.

estabilidad durante o después de un conflicto, el tiempo nos ha mostrado que nunca fue una total garantía que impidiera el resurgir de amenazas⁴³ que se creían desaparecidas.

Debemos tener en cuenta que los grupos terroristas reducen mucho sus capacidades si no cuentan con el apoyo de la población. Asimismo, aunque existen miembros de estos grupos con buen un nivel educativo, además de poseer importantes recursos económicos, la gran mayoría de sus componentes son personas que necesitan cubrir sus necesidades básicas para alcanzar un mínimo de condiciones de bienestar, lo cual es una responsabilidad de las instituciones locales, regionales e internacionales, no dejando que sean los grupos terroristas quienes las lleven a cabo.

1.6.5. Tráficos Ilegales

No deja de sorprender que en la zona del Sahel, donde se encuentra varios de los países más pobres del mundo, se gasten millones de euros en la financiación de los diversos conflictos que se están desarrollando en dicha zona. Una gran parte de esta financiación proviene de los tráfico ilícitos. La falta de control de las fronteras por las fuerzas de seguridad, las cuales son incapaces de cubrir los grandes espacios inhóspitos, es un factor que contribuye a la proliferación de todo tipo de negocio ilegal y en particular el de la guerra (Jiménez, 2012, 22).

Gráfico 4. Itinerarios del tráfico de droga



Fuente: <https://africacenter.org/fr>.

⁴³ Se debe destacar las diferentes acepciones de la palabra, como son las amenazas tradicionales, es decir, aquellas de orden militar y otros tipos como las sociales, económicas, epidemias, cambio climático entre otras.

Al factor anteriormente citado, debemos añadir el problema de subdesarrollo, el cual contribuye de forma directa a un incremento de este tipo de negocios, aumentando las posibilidades buscadas por las organizaciones criminales para llevar a cabo el transporte de sus mercancías. En el norte de Mali, la mayoría de la población tuareg trabaja en el tráfico internacional de drogas, actividad que les permite mejorar sus condiciones de vida frente a un sistema económico muy precario basado en la ganadería (Mesa, 2013, 49). En el Sahel encontramos todo tipo de tráficos⁴⁴ ilegales, destacando el de armas y el de drogas⁴⁵, los cuales van de la mano y se han visto incrementados en los últimos años.

Por otro lado, y debido al mayor control policial y las incautaciones llevadas a cabo en los últimos años, los grupos han sentido la necesidad de cambiar e incrementar las vías, marítimas y aéreas, tradicionalmente utilizadas por los narcotraficantes y buscar otras alternativas. Las nuevas vías, por diversos países africanos, aseguran una reducción importante de las incautaciones llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad.

El tráfico⁴⁶ de droga, el cual proporciona importantes sumas de dinero a los grupos terroristas, sigue aumentando, debido a la gran demanda de todo tipo de drogas en Europa y en Norteamérica (IEEE.ES, 2013, febrero), lo que permite a los grupos criminales de nivel local convertirse en verdaderos grupos internacionales. Por la importancia de la cantidad de transportes de estos alijos y su influencia en multitud de países, debemos considerar esta amenaza como transnacional, por lo que requerirá una eficaz colaboración internacional para combatir esta en los puntos de producción, tránsito y consumo, y dedicando medidas especiales de integración económicas a nivel regional, si se quiere acabar o al menos reducir dicho tráfico. La realidad hoy en día es que los grupos terroristas y grupos narcotraficantes han creado una relación de dependencia que les ayuda a sobrevivir.

⁴⁴ No solo el tráfico de drogas está presente en la zona del Sahel, destacando otros como el de armas, secuestros de personas y recursos naturales.

⁴⁵ Este tráfico ilegal ha sido el más lucrativo y perseguido durante el siglo XX.

⁴⁶ La variedad de drogas ha aumentado en las últimas décadas. Destacar la cocaína procedente de Sudamérica, la heroína de Afganistán, y el cannabis como la droga con más tradición de producción y tráfico en África. Las drogas de diseño como las anfetaminas se están haciendo un hueco en el tráfico ilegal en la zona.

Las peculiares características de Mali, han hecho que los diferentes tráficoos ilegales que circulan en el país se hayan convertido en un círculo vicioso, y en uno de los grandes retos a superar por las autoridades malienses, que a pesar de los esfuerzos para mejorar tanto la gobernanza como el desarrollo del país (Calduch, 2012, 126-132), no llegan a reducirlos o controlarlos, lo que influye directamente en la situación de seguridad. Los tráficoos ilegales han estado tradicionalmente vinculados a la zona del Sahel, región por donde han circulado desde hace siglos todo tipo de mercancías. Hoy en día, Mali sigue siendo un país estratégicamente bien situado, donde se siguen transportando productos y materiales ilegales de todo tipo, al carecer de controles efectivos (Hanne, 2015, 76-80). Gracias a la evolución de los medios de transporte y comunicación, Mali se ha convertido en zona de tránsito de nuevos tráficoos ilegales impensables hace algunas décadas. El secuestro⁴⁷ de rehenes es otra de las actividades más lucrativas (una media de 6.5 millones de dólares por rescate) de los grupos terroristas, con redes organizadas y un complejo entramado de vínculos personales y colaboraciones entre grupos (Mesa, 2014, 115).

No deja de ser paradójico el hecho de que algunos de estos actores involucrados en tráficoos ilegales utilicen la religión para sacar beneficio propio, haciendo creer a sus seguidores que son los verdaderos defensores del Islam. Muchos países africanos, incluido Mali, se han convertido en zonas de tránsito de los actuales tráficoos ilegales, además de ser importantes consumidores de los mismos, y todo ello con la connivencia de las autoridades locales las cuales han alcanzado un elevado nivel de corrupción (IEEE.ES, 2013, febrero).

⁴⁷ En los últimos años, se considera el secuestro como la principal fuente de financiación de los grupos armados del norte de Mali (Mesa, 2013, 90).

2. EL CONFLICTO DE 2012. LA REBELIÓN TUAREG FACTOR DECISIVO

2.1 Antecedentes del conflicto

Mali fue colonia francesa hasta 1960 y dos años después de su independencia fue admitido como estado miembro de Naciones Unidas⁴⁸, comprometiéndose sus autoridades a cumplir con las obligaciones contenidas en la Carta de NNUU⁴⁹.

Como puede apreciarse en cualquier mapa político, las fronteras del territorio de Mali (oficialmente República de Mali) y las de sus estados vecinos, responden principalmente a un trazado colonial, sin base histórica, cultural o antropológica. Este tipo de trazado, y especialmente en el caso de Mali, ha provocado una serie de revueltas tuaregs, ya mencionadas anteriormente, que empezaron desde el primer momento de la recién estrenada independencia del país, aspirando a conseguir un territorio propio.

Los tuaregs⁵⁰ son un pueblo seminómada, compuesto en la actualidad por decenas de clanes (Coulibaly, 2013, 4) y que reúnen en total, según distintas estimaciones, un millón y medio de personas. Las zonas por las que este pueblo se mueve incluyen territorios de Mali y Níger, pero también de Argelia y Libia. Esta etnia ha controlado, desde tiempo inmemorial, el tráfico de mercancías a través del Sahara y aunque no puede ser considerado como el conjunto social más numeroso del norte de Mali, sí es el más visible.

Las primeras revueltas tuaregs se produjeron en 1962 (Grégoire, 2013, 4-5), a las que siguieron otras, siendo quizás una de las más importantes la producida en los años 90, resuelta con los Acuerdos de Tamanrasset⁵¹. Estos acuerdos preveían el establecimiento

⁴⁸ Resolución 159 de 28 de septiembre de 1960 aprobada por unanimidad en la 907ª sesión (ref. S/4544).

⁴⁹ Carta de NNUU, Capítulo I Art. 2.2: Los Miembros de la Organización, a fin de asegurarse los derechos y beneficios inherentes a su condición de tales, cumplirán de buena fe las obligaciones contraídas por ellos de conformidad con esta Carta.

⁵⁰ Su lengua principal es el Tamashek (Mesa, 2013, pág.47), de origen bereber.

⁵¹ Esos acuerdos contemplaban: el cese al fuego y la liberación de los prisioneros, el acantonamiento de los elementos rebeldes, la retirada de los dispositivos de las fuerzas armadas de sus campos en las regiones del norte de Mali, la eliminación de las fuerzas armadas en la administración, la supresión de ciertos puestos de control militar en la zona en cuestión y la transferencia del 47 por ciento de los futuros programas de inversión a la región del norte. Dichos acuerdos contaron con la mediación de Argelia (Díez, 2016, 2).

de una región semiautónoma, aunque respetando, eso sí, la integridad territorial de Mali⁵². Los hechos nos muestran que los distintos gobiernos venideros nunca ejecutaron dichos acuerdos, llegando incluso a tomar la dirección contraria y aplicando acciones de castigo sobre la población tuareg, (Mesa, 2014, 117). Es de destacar la animadversión mutua que sienten los habitantes del sur de Mali frente a las etnias bereberes del norte, a los que muchos de ellos consideran bandidos y responsables de la caótica situación del país.

Tanto la población del sur, como los tuaregs y resto de habitantes del norte⁵³, son musulmanes en su gran mayoría, no radicales sino todo lo contrario, incluso considerados laicos. Quizás esta sea la razón por la que cuando aparecen en Mali las primeras células del AQMI⁵⁴ en 2006, el ejército maliense recibe la ayuda del pueblo tuareg para enfrentarse a los yihadistas a pesar de sentimientos de rencor mutuos.

Más allá del MNLA, la comunidad tuareg no ha sido un ente cohesionado, que lucha por hacerse con el control de los tráfico que históricamente han circulado por el norte del país (Calduch, 2012, 123). En numerosas ocasiones, las rencillas entre clanes han acabado en guerras abiertas por la búsqueda de poder y control, o simplemente buscando su supervivencia, llegando puntualmente a posiciones religiosas fundamentalistas financiadas por los regímenes de Arabia Saudí y Qatar, y reforzadas sobre el terreno por grupos radicales y terroristas como AQMI, MUYAO o Ansar Dine, entre otros.

Las facciones más violentas de tuaregs se nutrieron de nuevos combatientes llegados del recién derrocado gobierno libio de Muammar el Gadafi, que contaba con grupos tuaregs de combatientes muy entrenados y fuertemente armados (Mesa, 2013, 43). En

⁵² Las autoridades malienses hicieron concesiones políticas a la insurgencia tuareg aceptando la desmilitarización de las tres principales ciudades de Azawad “Acuerdos de Argel”. Este hecho ha sido, probablemente, uno de los mayores errores (Coulibaly, 2013, 2) cometidos por las instituciones malienses, lo que ha llevado al norte del país a vivir una situación de terrorismo permanente.

⁵³ En el norte de Mali también habitan otros grupos étnicos como los Fulani, Songhai o Bambara, que han huido de la región sur del país y a los que no se está teniendo en cuenta por parte de las instituciones de Bamako.

⁵⁴ El AQMI es el anteriormente llamado GSPC (Grupo Salafista para la Predicación y el Combate). Este grupo se origina en el conflicto civil argelino de 1991-92. En 2006 se convierte en un nodo más de la red Al Qaida.

los años ochenta, el dictador libio llegó a ofrecer la nacionalidad libia y una plaza en su ejército a cualquier tuareg que pudiera estar interesado en unirse a su causa. Estos soldados que dejaron Libia en la segunda mitad de 2011, fuertemente politizados contra occidente, acabaron en su mayoría engrosando las filas de los grupos más radicales instalados o constituidos en el norte de Mali como fue el caso del MNLA (Calduch, 2012, 124-135).

La instalación de grupos terroristas en el norte del país, tiene su origen en el Grupo Islámico Armado (GIA⁵⁵) argelino y su rama política, el Frente Islámico de Salvación (FIS), que después de su fiasco electoral y de la presión por parte de las autoridades argelinas decidieron dispersarse hacia otros países vecinos, entre ellos Mali con el objetivo de propagar su interpretación islámica salafista y derrotar a los gobiernos considerados apóstatas. Después de una reorganización en 1998 este grupo se convirtió en el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) integrándose a Al Qaeda en 2006 y denominándose AQMI⁵⁶. Otras corrientes y grupos radicales salafistas se instalaron también en Azawad, como fue el caso de Ansar Dine o el MUYAO, considerado una escisión del AQMI (Mesa, 2014, 107).

Desde el comienzo del conflicto de 2012 y hasta hoy, muchos grupos y facciones terroristas han aparecido o se han transformado, dando muestra del entramado islamista salafista en la zona, conexiones existentes entre clanes, líderes y objetivos comunes entre ellos, destacando sus capacidades de adaptación, aunque sus relaciones serán también motivo de conflictos de intereses. El tiempo siempre ha jugado a favor de los grupos terroristas a la hora de establecerse en la zona, lo que les ha permitido conseguir cierta legitimación, tanto social como religiosa y que ha facilitado engrosar sus filas con nuevos militantes locales.

2.2 El Golpe de Estado (22 marzo 2012) y la independencia de Azawad

El MNLA, en la primera semana de marzo de 2012, lideró una serie de revueltas que acabaron con la separación de facto del norte del país, denominada por ellos Azawad,

⁵⁵ El GIA es una escisión del Movimiento Islámico Armado (MIA), el cual apareció en escena junto con el Movimiento para un Estado Islámico (MEI) cuando se ilegalizó el FIS.

⁵⁶ Grupo terrorista cuyo fundador fue Abdel Malek Drukdel.

infligiendo humillantes derrotas al pobremente equipado ejército de Mali y proclamando de forma unilateral la independencia de dicha zona el 6 de abril de 2012, la cual no fue reconocida a nivel internacional.

Gráfico 5. L'Azawad, territorio de la rebelión



Fuente: <https://fr.wikipedia.org>.

Tres semanas antes, el 23 de marzo, un grupo⁵⁷ de militares de baja graduación, con el capitán Amadou Sanogo a la cabeza, llevó a cabo un golpe de Estado (Garcia, 2017, 14, Calduch, 2012, 123), con la excusa de falta de medios en el Ejército para la lucha contra los tuaregs del MNLA, pretendiendo así reforzar el poder estatal e iniciar la reconquista del norte del país, aunque el resultado final fue una anarquía generalizada y varios días de pillaje salvaje en la ciudad de Bamako, y evidenciando el vacío de poder estatal en la zona ocupada por los tuaregs. Sanogo, previo requerimiento de la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental), se comprometió a ceder el control de la situación a la junta transitoria liderada por el político Dioncounda Traoré. La crisis política estaba servida.

⁵⁷ Junta Militar creada al efecto y denominada "Comisión Nacional para la Restauración de la Democracia y el Estado".

El gobierno del expresidente Amadou Toumani Touré era corrupto, y había quedado sin la potestad necesaria mucho tiempo atrás, especialmente en el norte (Grégoire, 2013, 3), al consentir con su pasividad el asentamiento de grupos salafistas en el país. En este sentido se manifiesta el líder golpista Amadou Sanogo, que llega a describir a Mali como un país enfermo, descompuesto y hundido. Sus palabras se corroboran con los datos que proporcionan los informes de todo tipo, desde los que miden el Índice de Desarrollo Humano⁵⁸, a los emitidos por el Programa de NNUU para el Desarrollo (PNUD), así como los de ONG que trabajaban sobre el terreno.

Fue durante su jefatura cuando los tuaregs del norte de Mali proclamaron su independencia y se hicieron visibles los distintos grupos islámicos presentes en la zona. En el transcurso de estos acontecimientos la CEDEAO⁵⁹ presionó enérgicamente, en forma de bloqueo económico y cierre de fronteras, para que abandonara el poder, lo que llevó a provocar un desastre humanitario, siendo en ese momento (12 de abril de 2012) y no antes cuando declaró que no tenía intención de mantener esa situación y que cedería el poder a un gobierno interino de transición lo antes posible, comprometiéndose a respetar la Constitución del país⁶⁰. El 6 de abril se levantó el boqueo económico y se firmó un acuerdo marco que permitió el retorno a los principios de la Constitución de 1992. En cualquier caso, la lucha de poder entre militares y civiles era ya una realidad (Coulibaly, 2013, 8).

2.3 Evolución del conflicto

Los yihadistas impusieron la Sharia como forma de justicia en Azawad una vez expulsados de la zona los tuaregs del MNLA, haciendo lo propio con varias ONG que

⁵⁸ El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador del desarrollo humano por países, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Es un indicador sintético de los logros medios obtenidos en las dimensiones fundamentales del desarrollo humano, a saber, tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno. El IDH es la media aritmética de los índices normalizados de cada una de las tres dimensiones.

⁵⁹ La Resolución 2056 del Consejo de Seguridad exige el restablecimiento del orden constitucional de Mali tras el golpe de Estado, incluyendo el despliegue de unas fuerzas de estabilización organizadas por la CEDEAO.

⁶⁰ Traoré era el presidente de la Asamblea Nacional y según el Art. 36 de la Constitución de Mali, en caso de ausencia de presidente, el poder recaerá en el presidente de la Asamblea Nacional. Se intenta pues, seguir la legalidad vigente.

dirigían escuelas y centros de salud, y tomando el control de las instituciones estatales. Las medidas adoptadas por los yihadistas provocaron que varios cientos de miles de desplazados y refugiados dejaran la región⁶¹ hacia el sur de Mali y estados vecinos.

El gobierno de transición de Mali solicitaba el 18 de septiembre de 2012, por carta oficial al Secretario General de NNUU, y en virtud del Capítulo VII, el establecimiento de una fuerza internacional que ayudara a la recuperación del norte de Mali. A esta carta responden las Resoluciones 2071 de 12 de octubre y 2085 de 20 de diciembre.

En los informes y resoluciones emitidos por NNUU se insistía en que eran las autoridades malíes las responsables de resolver la situación del país, y que en virtud del Capítulo VII, la fuerza que se enviara proporcionaría *conocimientos, técnicas, capacitación...* a las fuerzas armadas de Mali, pero no llevaría acciones de combate contra los insurgentes del norte. Se autoriza así la constitución de AFISMA (Misión Internacional de Apoyo a Mali con Liderazgo Africano) en este sentido, con tareas de carácter humanitario para proteger a la población y proporcionar asistencia a los refugiados. Parecía querer respetarse, a nivel legal, el principio de no injerencia.

Entre las resoluciones 2071⁶² y la 2085, media un Informe del Secretario General sobre la situación en Mali, fechado el 28 de noviembre de 2012, en el que ya se exponían los vectores principales del conflicto, desde la presencia de los grupos más radicales en el norte, Ansar Dine y MUYAO que habían expulsado de las ciudades al MNLA, hasta el desastre humanitario que se estaba produciendo. Asimismo, daba las claves para la posible resolución del conflicto; *Punto 13- ... son necesarios un proceso político para generar una hoja de ruta que ponga fin a la transición y promueva la reconciliación nacional, asistencia militar externa para liberar las zonas ocupadas del norte y elecciones para poner fin a la transición y restablecer plenamente el orden constitucional.* Como en casi todos los conflictos, la solución es fácil de diagnosticar, lo difícil es aplicar la cura.

⁶¹ Los datos varían de una publicación a otra. La horquilla va desde los 80.000 a los 470.000, cifra publicada en el Informe del Secretario General sobre la situación en Mali de 26 de marzo de 2013 (punto 12).

⁶² Esta Resolución establece la posibilidad de desplegar una fuerza militar en apoyo de las autoridades malienses para recuperar su autoridad en la zona norte del país.

Además de descartarse en su punto 91⁶³ una operación militar ofensiva, este informe recogía los intentos de mediación, de diálogo y de diplomacia, que de forma inclusiva llevaba a cabo el Representante Especial de NNUU junto al representante de la CEDEAO con todas las partes implicadas en el conflicto; militares, gobierno interino y oposición, tuaregs y grupos islamistas como Ansar Dine. Como sabemos hoy, con escaso éxito.

Francia⁶⁴, con grandes intereses geopolíticos, estratégicos y económicos en la zona (Grégoire, 2013, 11), inició la Operación Serval ante la ofensiva yihadista que intentaba progresar hacia el sur, contando con un amplio apoyo de la comunidad internacional y de la opinión pública francesa (Calduch, 2012, 128). Esta operación se revelará como fundamental, no sólo por detener la ofensiva yihadista, sino también por retomar para el “gobierno de Mali” las principales ciudades. Serval se inició con estos objetivos, pero basculó a una lucha contra el terrorismo en la región, como declaraba el presidente de la república en el periódico *Le Monde*⁶⁵, lo que daría lugar a una nueva operación “Barkhane”.

El embajador francés ante NNUU, Gérard Araud, justificó la legalidad de la intervención en la respuesta a la solicitud de ayuda militar del gobierno de Mali frente al ataque yihadista. Esta legalidad podía ser cuestionable en tanto en cuanto el gobierno en esos momentos había surgido de un golpe de Estado, y no reconocido como legítimo aunque acorde con la legalidad en Mali. En este sentido, en 2012 se promulgaba la

⁶³ 91. La solicitud dirigida al Consejo de Seguridad por la Unión Africana para que autorice un módulo de apoyo de las Naciones Unidas para una operación ofensiva militar plantea serios interrogantes. Deben sopesarse cuidadosamente las repercusiones en la imagen de las Naciones Unidas y su capacidad para desempeñar un papel significativo en la prestación de apoyo a la labor de asistencia humanitaria y de emergencia en el corto plazo, y a los esfuerzos de estabilización en Mali en el largo plazo, además de las consecuencias para la seguridad del personal de las Naciones Unidas en la región. Además, la Organización tiene una capacidad limitada para ofrecer un módulo de apoyo en poco tiempo a una fuerza de combate. Las herramientas de que dispone, como las adquisiciones comerciales, entrañan procedimientos estrictos para asegurar la rendición de cuentas respecto de la utilización de los fondos. Estos factores podrían suponer importantes restricciones a su capacidad de apoyar las operaciones militares ofensivas en el norte.

⁶⁴ Francia, aunque haya dejado de ser potencia colonial en Mali, mantiene una alta influencia en este país, compartiendo acuerdos de defensa y aportando entrenamiento a las tropas malienses, a cambio de asentamientos de bases militares y aprovisionamiento de las tropas francesas. Por otro lado, Francia importa la totalidad del uranio que consume.

⁶⁵ Alain Frachon, “*Opération Serval*”, *au Mali ou le choix du moindre mal*, *Le Monde*, 14 de enero de 2013

Resolución 2056 del CdS⁶⁶ (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas), aunque posteriormente, la Resolución 2071 la acogió con beneplácito y expresó su apoyo al nuevo gobierno interino. El depuesto presidente Amadou Touré llegó a acusar directamente a Francia de estar detrás del golpe de Estado⁶⁷, declarando “*Paris is more dangerous than Tombuctú*”. Pese a todo, el 14 de enero de 2013, y posteriormente en la Resolución 2100, el CdS expresaba su apoyo a la intervención⁶⁸ francesa, acción posteriormente alabada por la mayoría de países europeos.

2.4 Una estabilización demasiado inestable

Después de lo acontecido en los primeros meses del conflicto, la UA (Unión Africana), la CEDEAO y Chad mantuvieron aproximadamente unos 7.500 soldados desplegados en la zona, además de la fuerza francesa con la que colaborarían para mantener la integridad territorial de Mali. Una misión de mantenimiento de la paz de NNUU establecida según la Resolución 2100 del Consejo de Seguridad, aprobaría el despliegue de unos 12.500 efectivos, contando los 7.500 ya desplegados de la misión AFISMA (Misión Internacional de Apoyo a Mali con Liderazgo Africano) con el cometido principal de conseguir la estabilización de Mali, especialmente la zona norte del país.

Asimismo, esta Resolución destacaba la urgente necesidad de comenzar con el proceso de consolidación de la paz, dada la circunstancia de crisis alimentaria y humanitaria que se estaba produciendo, además de ser considerado este un conflicto como una amenaza para la paz y seguridad internacional según el Consejo de Seguridad.

⁶⁶ Condenando la usurpación del poder del Gobierno democráticamente elegido de Mali por parte de algunos miembros de las Fuerzas Armadas de Mali el 22 de marzo de 2012 y encomiando los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana (UA), y la cooperación de los países vecinos y otros países de la región, para ayudar a restaurar el orden constitucional en Mali.

⁶⁷ No es el único que acusa a Francia de neocolonialismo, existiendo otras referencias como: *Democracy now*, del corresponsal de Al Jazeera Ying Welsh o la de Albert Hutschenreuter en *Francáfrica*.

⁶⁸ EEUU se muestra dispuesto a colaborar logísticamente y en labores de vigilancia mediante el empleo de drones.

Lamentablemente, a día de hoy, el conflicto aún no ha acabado y está sometiendo al país a un futuro incierto. Las autoridades de Francia confirmaron que mantendrían tropas especializadas en la lucha contra guerrillas para contener, y en la medida de lo posible, solucionar el problema terrorista en la región lo que condujo a la Operación Barkhane.

En mayo de 2014 el ejército maliense actuó sobre la ciudad de Kidal, donde una serie de combates provocaron la muerte de decenas de militares, hecho que demostró la escasa capacidad operativa de estas fuerzas armadas, y todo ello a pesar de enfrentarse a un enemigo dividido formado por tuaregs, tanto del MNLA⁶⁹ como del MIA, entre los que se evidenciaban fricciones.

Lo anteriormente relatado llevó a celebrar una reunión entre diferentes actores relevantes implicados en el conflicto con el objetivo de afrontar un futuro común, celebrada en Ouagadougou (Burkina Faso), y que en un principio prometía ser un primer paso de acercamiento (Díez, 2016, 6). El resultado no fue el esperado, quedando patente la negativa al despliegue de fuerzas militares extranjeras, africanas o no en la zona. Hecho significativo fue el nombramiento de Pierre Buyoya para la dirección de la AFISMA, a quien se le atribuía un bagaje negativo que dificultaría ganarse la confianza de ciertos actores, ya que protagonizó dos golpes de estado en Burundi responsabilizando de la muerte de miles de personas en los enfrentamientos entre Hutus y Tutsis. En esta reunión, de diciembre de 2012, el MNLA y Ansar Dine anunciaban, a pesar de todo, un alto el fuego y anunciaban su intención de diálogo y la renuncia a las armas⁷⁰.

Desde la Resolución 2085 de NNUU, el Consejo de Seguridad solicitaría al Secretario General informes cada dos meses sobre la evolución del conflicto en Mali. El informe de junio de 2013, fue el que dio las últimas claves para el despliegue de tropas.

Nuevamente, el 18 de junio en Ouagadougou, el gobierno de transición y los grupos armados del norte firmaron un acuerdo para facilitar la celebración de unas elecciones

⁶⁹ El MNLA se considera así mismo el único representante legítimo de los tuaregs en las conversaciones con el gobierno maliense negando a otros grupos tuaregs de la zona.

⁷⁰ En esta reunión no participaron AQMI ni MUYAO.

presidenciales y llevar a cabo conversaciones de paz. Las elecciones tuvieron lugar el 28 de julio de 2013, resultando vencedor en segunda vuelta (11 de agosto) el candidato Ibrahim Boubacar Keita. El 24 de noviembre se celebraron elecciones legislativas, consideradas como creíbles y transparentes.

2.5 La deriva hacia países vecinos y las consecuencias del conflicto

Una de las incidencias directas del conflicto de Mali en los países limítrofes, fue y sigue siendo el movimiento masivo de población que se dirige hacia estos países⁷¹ de acogida. Las causas de dichos movimientos de personas, son debidas fundamentalmente a situaciones de hambruna y al propio conflicto. Dichos países de acogida se ven desbordados por tal situación, al no tener la capacidad necesaria de absorber la llegada de tal cantidad de personas. Esta situación hay que considerarla como un importante factor de riesgo, debido al aumento de inestabilidad que puede provocar sobre unos países que sufren graves problemas de estabilidad política, social y económica.

La integración de los refugiados en los países de acogida también está provocando problemas de orden público y seguridad. Hay que resaltar el hecho de expansión regional de redes y organizaciones criminales además de miembros de grupos terroristas, los cuales aprovechan esta situación para moverse con total libertad (Fuente, 2018, 3, Calduch, 2012, 130-133), como consecuencia del alto grado de corrupción, tolerancia o encubrimiento, tanto política como de las fuerzas de orden público, que favorecen la comisión de acciones delictivas.

No es menos importante el hecho de que parte de los tuaregs de los países de acogida, como es el caso de Níger, tengan el mismo sentimiento de abandono por parte de las autoridades gubernamentales que tenían los tuaregs que propiciaron el conflicto de 2012 en Mali.

Níger y Burkina Faso que comparten fronteras con Mali, están sufriendo las consecuencias directas de la evolución del conflicto maliense (Fuente, 2018, 19) de forma asidua que implicará hacer frente común, tanto desde las autoridades institucionales locales y regionales como internacionales.

⁷¹ Níger, Mauritania y Burkina Faso son los países que mayor número de refugiados procedentes de mali han acogido.

Burkina Faso había sido capaz de mantener a raya las acciones de grupos terroristas en su territorio, gracias al papel desempeñado por el ya depuesto presidente Blaise Compaoré, quien fue capaz de llegar a acuerdos entre su gobierno y los grupos fundamentalistas (Gonzalvo, 2019, 106-107). Sin embargo, los yihadistas provenientes de Mali y grupos de nueva creación como Ansarul Islam (Defensores del Islam), de origen burkinés y apoyado en un primer momento por el FLM, tienen ahora el camino libre para sus propósitos. Las características de este país no eran ni son muy diferentes a las de Mali, siendo uno de los países más pobre del mundo y con casi la mitad de su población viviendo por debajo del umbral de la pobreza, pero sin embargo capaz de mantenerse al margen de ataques durante aproximadamente 27 años (Gonzalvo, 2019, 109, Rodríguez, 2017, 1-4).

Los ataques perpetrados en Burkina Faso provenían fundamentalmente de AQMI y sus filiales, sin embargo esta tendencia ha variado a partir de 2016 con las acciones del Estado Islámico a través del grupo Estado Islámico en el Gran Sáhara. Este grupo no solo actúa en territorio de Burkina, realizando acciones también en Mali y Níger. Acciones militares como la Operación Panga⁷², con participación de tropas burkinesas, malienses y francesas de la operación Barkhane intentaron en 2017 poner freno a un mal que se extendía rápidamente por la zona. No deja de ser paradójico como la historia se repite, y es que en dicha zona, norte de Burkina Faso, existe una carencia importante de instituciones, infraestructuras y servicios estatales, con la consiguiente sensación de abandono en la población local. El wahabismo también está presente en el país desde que se implantara en 1963, con una clara influencia de Arabia Saudí y Qatar (Rodríguez, 2017, 15-16).

Níger, otro país amenazado por la deriva fundamentalista proveniente de otros países vecinos (especialmente de Mali) y que además está sufriendo una grave crisis económica y humanitaria. Miembro del G5-Sahel al igual que Burkina Faso, es también un miembro indispensable en la lucha contra el terrorismo, fundamentalmente por su posición estratégica centrada en el continente africano, en el interior del triángulo de conflictividad Mali-Libia-Nigeria (Mora, 2018, 207-211). Al igual que Burkina Faso y

⁷² Operación con un dispositivo de hasta 1200 soldados, 200 vehículos y una docena de helicópteros.

Mali, Níger esta sometido a duras circunstancias de pobreza, sequías, crisis alimentarias, golpes de Estado (último en 2010) y al enfrentamiento de su ejército con los tuaregs de la zona. Desde su independencia de Francia, en 1960 hasta hoy, el país ha estado sometido a cuatro dictaduras y siete Repúblicas diferentes lo que hace entrever una complicadísima situación tanto política-institucional como social. Aun después de estar sufriendo consecuencias dramáticas hay que resaltar su papel como país de acogida de miles de refugiados, especialmente malienses y nigerianos.

El problema terrorista⁷³ es algo que sus autoridades están considerando de forma prioritaria, habiéndose unido a otros países de la región en la lucha contra el grupo Boko Haram, una amenaza venida a menos por las acciones de las Fuerzas Armadas nigerianas y que ha dado paso al grupo EIGS el cual ha aumentado el número y virulencia de sus acciones. Las Fuerzas Armadas nigerinas son el principal bastión de lucha, sin menospreciar su papel en el seno de la vida política de esta país, destacando el importante número de tuaregs integrados en sus filas lo que ha sido un bálsamo esencial en la contención de las diferentes crisis entre etnias⁷⁴. Su entidad es de aproximadamente 15.000 efectivos a lo que hay que sumar los 8.000 de la Gendarmería y Guardia Republicana, cifras que se antojan demasiado escasas para hacer frente a unas amenazas que se multiplican día a día.

Níger se enfrenta a otro problema igual o incluso más grave que el terrorismo, los conflictos entre comunidades, entre ganaderos (etnia fulani del norte) y agricultores del centro y sur del país (Mora, 2018, 216-224), unido a problemas de gobernanza, falta de recursos, corrupción y permeabilidad de sus fronteras que no ayudan a la estabilidad del país.

⁷³ Principales grupos terroristas que actúan en Níger: Boko Haram, AQMI, EIGS, MUYAo, Ansar Dine y FLM.

⁷⁴ La etnia Hausa supone más de la mitad de la población. Songhai, Fulani, Tuaregs, Kanuri son otras de las etnias de Níger. El 85% de la población profesa la rama Sunni del Islam.

3. OPERACIONES Y MISIONES DE GESTIÓN DEL CONFLICTO DE 2012. UNA MULTITUD DE ACTORES INTERNACIONALES

Desde que se produjera en 2012 el empeoramiento de la situación en Mali con la última rebelión tuareg, muchas medidas de gestión y resolución, tanto humanas como económicas, se han puesto en marcha para intentar mejorar y estabilizar un país que ha caído en el caos por muchas de las circunstancias descritas anteriormente. La creación y el impulso de varias operaciones y misiones internacionales ha sido necesario para buscar soluciones a una situación de inestabilidad y que sin las cuales serían imposibles de encontrar por las autoridades malienses. Dichas operaciones y misiones se antojan indispensables para la búsqueda de una situación deseada tanto para la población como para las autoridades malienses, y aunque su protagonismo es innegable, su actuación y su presencia ha provocado recelos en gran parte del pueblo maliense como en países de la región, motivados por el recuerdo de épocas pasadas. A continuación se describen y analizan las operaciones y misiones con un papel determinante en este conflicto.

3.1 Operación Serval, un golpe a las intenciones yihadistas

Después que el MNLA iniciara, en el mes de abril de 2012, su cuarta rebelión contra el gobierno maliense, contando con el apoyo del grupo terrorista Ansar Dine y aprovechando la inestabilidad política provocada por el golpe de Estado llevado a cabo por militares malienses, lograron llegar hasta Tombouctou. A partir de ese momento, ya afloraban tensiones entre tuaregs e islamistas, llegando a consumarse con la toma de control de algunas zonas de Azawad por parte de estos últimos, y consolidando lo que podemos denominar de mini estado fundamentalista en la zona norte del país (Cuasante, 2013, 12). En septiembre de 2012 el gobierno de Mali junto con la CEDEAO solicitan ayuda militar a la ONU, la cual aprueba mediante Resolución 2071 del CdS, con el objetivo de restablecer la integridad del país. La Resolución 2085 del CdS será la que autorice una intervención militar, con un despliegue inicial de unos 3.000 soldados pertenecientes a países de África occidental (Serrano, 2013, 73).

Países como Francia o España tienen claros e importantes intereses económicos en la zona⁷⁵, lo cual nos ayuda a comprender la determinación de los mismos en la intervención directa en el conflicto. No es ningún secreto que Francia mantiene grandes influencias políticas y económicas en Mali, destacando un interés especial por recursos naturales, como los minerales⁷⁶ y los energéticos⁷⁷, lo cual supone una razón histórica de peso para intervenir en favor de preservar estos intereses, y que motivó a este país para ponerse al mando de una operación militar contra los grupos islamistas instalados en el norte del país, la "Operación Serval", considerada como la más importante desde la Guerra de Argelia.

A demanda del Presidente maliense Dioncounda Traoré, el presidente francés François Hollande⁷⁸, puso en marcha la Operación Serval el 11 de enero de 2013, con un despliegue sin precedentes desde hacía años, con 4.000⁷⁹ soldados y 1.500 vehículos, apoyados por fuerzas de Chad y de la MISMA (Hanne, 2016, 1-3). No deja de ser paradójico que esta Operación estuviera en un principio fuera del marco jurídico internacional, ya que según la Resolución 2085 del CdS, solo estaba autorizado una intervención militar con tropas de países africanos. En cualquier caso, ningún país se opuso a tal intervención, considerándola de carácter bilateral por la petición realizada expresamente a Francia por las autoridades malienses.

Comenzando el despliegue el 11 de enero, y aunque en principio no estaba previsto tener unidades militares sobre el terreno, entre otros motivos por el coste que supuso haber participado de forma directa en el conflicto de Libia pocos meses antes, la decisión de Francia fue intervenir, aunque con la obligada petición de apoyo militar a otros países, como EEUU, España o Reino Unido entre otros. En menos de diez días

⁷⁵ Mali y Níger son primeros productores mundiales de uranio. Además Mali es productor de otros minerales importantes como oro (tercer productor del continente llegando a exportar más de 4 toneladas al año), cobre, litio, bauxita, fosfatos, plomo, zinc, incluso petróleo.

⁷⁶ La minas de uranio en el norte de Níger, están a solo 200 km de Mali, la cual es explotada por el consorcio francés Areva. Mali se ha convertido en la ruta principal de ese uranio.

⁷⁷ El 75% de la electricidad de Francia es producida con energía nuclear.

⁷⁸ Presidente de la República francesa desde 2012 hasta 2017.

⁷⁹ La cantidad de soldados desplegados llegó hasta los 4.500.

desde el comienzo de la Operación, se había recuperado zonas ya ocupadas por los terroristas, con la destacable ayuda de tropas de Nigeria, Togo y Chad. El 27 de enero se recuperó Tombouctou y el 30 se hizo lo propio con Kidal, acción que se llevó a cabo en unas condiciones logísticas extremas. Hay que destacar la importancia que tiene un apoyo económico adecuado a este tipo de operaciones, tanto de los países como por las organizaciones internacionales. A modo de ejemplo, reseñamos el gasto económico de 100 millones de euros durante los 40 primeros días del conflicto (Cuasante, 2013, 14).

A día de hoy, el conflicto continua, y a pesar de la desmesura de gasto económico, este no es comparable en relación con el número de víctimas que ya se ha cobrado esta crisis, tanto en vidas de la población local como de soldados de los diferentes contingentes militares que han participado, especialmente el de Francia. La Operación Serval que se llevó a cabo en el norte del país, y una vez alcanzados los primeros objetivos, daría paso a otra operación, “Barkhane”⁸⁰, con una visión mucho más extendida hacia otros países de la región y que sufren también las consecuencias del islamismo radical.

Paralelamente a la Operación Serval, se puso en marcha el 18 de febrero la Misión de Entrenamiento de las Fuerzas Armadas Malienses, “EUTM-Mali”, con un mandato inicial de quince meses. Hoy, ya han pasado más de 7 años desde el inicio del conflicto y nos encontramos en el cuarto mandato, y todo hay que decirlo, con un futuro incierto y desesperanzador.

El efecto más importante de la intervención de Francia con la Operación Serval, fue evitar las intenciones de los yihadistas de desplazarse desde el norte hacia el sur del país, recuperando las ciudades más importantes de la zona, y forzando el acuerdo de Ouagadougou entre el MNLA y las autoridades de Bamako en mayo de 2013. Sin embargo, esta solución no ha tenido los resultados previstos, ya que los islamistas radicales siguen en la zona de Azawad, atentando y matando, tanto a civiles como a soldados de MINUSMA o de las fuerzas allí desplegadas (Echevarría, 2013, 7). Destacar que aunque operaciones de esta naturaleza no eliminan las causas del

⁸⁰ El concepto de esta operación ha estado basado en la prevención y detección con un empleo reducido de personal, maximizando el uso de tecnología, información y empleo de fuerzas especiales. Sin embargo, esta estrategia utilizada no ha sido suficiente para alcanzar la estabilidad en la zona.

conflicto, si se consideran necesarias e imprescindibles como muro de contención a una situación descontrolada para, eso sí, no cejar en el empeño de llegar a la situación de estabilidad final deseada, mediante medidas políticas, económicas y sociales que garanticen la seguridad y estabilidad.

3.2 La UE, un protagonismo a medias en el conflicto de Mali

La Unión Europea, se vio obligada a desarrollar una Estrategia para la Seguridad y Desarrollo en el Sahel (2011⁸¹), debido fundamentalmente a las amenazas que representaban, el grupo terrorista Al Qaeda en el Magreb Islámico como las actividades criminales transnacionales, sin obviar el conflicto de Libia, que a día de hoy también sigue sin solución. La realidad es que dicha estrategia no ha producido los resultados esperados, y la situación general en el Sahel como en Mali en particular, sigue siendo de incertidumbre desde un punto de vista de la seguridad internacional (Oladiran Bello, 2012, 1-6).

La UE es consciente de los retos que se deberían asumir, entre los que hay que destacar la necesidad de conciliar las políticas y sus desequilibrios geográficos como la urgencia de cooperación entre los países sahelianos. Asimismo, hay que destacar como posible error de esta estrategia, el hecho de haber dado demasiada importancia a los instrumentos de desarrollo en detrimento de los de seguridad; sin una situación estable y de seguridad previa no puede haber ni desarrollo ni una buena gobernanza. Aunque en el momento de adopción de esta estrategia no se había producido todavía el desencadenamiento de la última rebelión tuareg, este se podía haber previsto, ya que Mali se consideraba como una de las prioridades de seguridad establecida en dicho documento. Hay que destacar la oposición de Argelia⁸², como uno de los factores que va a frenar la aplicación de algunas medidas de dicha estrategia europea, a la participación de la UE en la seguridad de la zona (Djallil, 2018, 5).

Es cierto que se han cometido errores en ciertos planteamientos, como por ejemplo, no contar con Argelia, uno de los países claves en la seguridad de la región (García,

⁸¹ Estrategia revisada en 2014, incluyendo a Chad y Burkina Faso.

⁸² Argelia no es miembro de la CEDEAO.

2017, 11, Díez, 2016, 8), para afrontar los problemas de seguridad. El tener en cuenta a países con un gran peso específico en la zona debería ser considerado como un pilar fundamental en la política y estrategia a seguir por las instituciones internacionales, haciéndolos partícipes de posibles acuerdos y resoluciones. Nigeria es otro ejemplo de lo que no se ha hecho bien.

No menos importante son los fondos⁸³ económicos que la UE pueda aportar jugando un papel fundamental como instrumento financiero para acometer la Reforma del Sector de Seguridad (RSS) como paso previo para garantizar una situación de estabilidad y que posteriormente suponga una garantía para un mejor desarrollo y gobierno en la zona. Unos 650 millones de euros, fue la cantidad asignada para mejorar las condiciones en este sector en la zona del Sahel, de los cuales 244 millones fueron destinados a Mali. En 2015, un Plan de Acción Regional fue aprobado para el periodo 2015-2020 (Losada, 2018, 4), existiendo además otros mecanismos de cooperación y desarrollo como el FED (Fondo Europeo de Desarrollo), IE (Instrumento de Estabilidad) o el IEV (Instrumento Europeo de Vecindad), además de las operaciones⁸⁴ de gestión de crisis enmarcadas en la PCSD (Política Común de Seguridad y Defensa) (García, 2017, 3-10).

Sin embargo, muchos de estos instrumentos no están siendo lo suficientemente eficaces, por no hablar de la gran cantidad de dinero aportado y que no ha llegado a su destino final, perdiéndose en un complicado entramado de instituciones que no han sabido dar la prioridad necesaria para garantizar las reformas necesarias, sin mencionar los fondos perdidos en manos de funcionarios corruptos. El seguimiento preciso y riguroso de las ayudas aportadas es fundamental para su control y las autoridades locales deben aceptar este hecho como requisito previo a la entrega de dicha ayuda, eso sí, eliminando el farragoso procedimiento burocrático de gestión de los recursos

⁸³ Los estados miembros y la UE han movilizado 2.000 millones de euros para el periodo 2014-2018 de los cuales 400 millones al año estaban destinados a Mali. El 11º fondo europeo de desarrollo (FED) empleará 665 millones de euros durante el periodo 2014-2020 en cuatro sectores principales: consolidación del país y reforma del Estado, desarrollo rural y seguridad alimentaria, educación y infraestructura. Mali recibe además otro tipo de ayudas como los 206 millones de euros en concepto de fondos fiduciarios de urgencia.

⁸⁴ El objetivo de las misiones de gestión de crisis es garantizar el mantenimiento de la paz, la prevención de conflictos y el fortalecimiento de la seguridad internacional, todo ello llevado a cabo con medios civiles y militares de los que dispone la UE.

económicos y la complejidad del entramado institucional en los ciclos de decisión de los procedimientos y despliegue de las misiones (García, 2017, 22).

Fortalecer las capacidades de las Fuerzas de Seguridad debe ser, en este momento, una prioridad en la zona del Sahel, y conseguir así un grado de eficacia que las haga creíbles y capaces de enfrentarse con total garantía de éxito a las amenazas del terrorismo y crimen organizado. En el caso de Mali, las Fuerzas Armadas y policiales están en un estado de precariedad importante, tanto desde un punto de vista humano como del material, lo cual no es garantía ni de seguridad ni de estabilidad (Díez, 2013, 12). El liderazgo y la coordinación de la Estrategia de Seguridad en el Sahel debe ser llevada a cabo por la UE con un objetivo particular, que los países de la región no sientan intereses particulares de terceros países. ¿Puede ser el papel desarrollado por Francia en la zona un obstáculo para asegurar el apoyo regional a la Estrategia de la UE? Argelia es uno de los países que desconfía de esta situación de acción paralela (García, 2017, 11). La realidad muestra una desconfianza general de los actores regionales, lo que dificulta en gran medida la acción de la UE para resolver el problema de seguridad.

Como conclusión a este apartado podemos decir que, hasta el momento, la UE no ha sido capaz de llevar a cabo una política de cooperación entre los actores regionales coherente y eficaz, y todo por no haber dado la adecuada importancia a países claves en el desarrollo de la Estrategia para el Sahel, como son el caso de Argelia o Nigeria. No olvidemos que AQMI tiene sus raíces en Argelia (Fuente, 2018, 3, Mesa, 2014, 104-111), país que instrumentaliza la causa yihadista para obtener réditos particulares⁸⁵, como el de recibir ayudas de EEUU o aumentar su prestigio regional. El grupo Boko Haram, asentado en Nigeria,⁸⁶ está llevando desde hace meses acciones terroristas en Mali, lo cual nos lleva a confirmar la cooperación operativa entre los grupos terroristas de los dos países. Evidentemente, la UE tiene un arduo trabajo por delante pero ya es

⁸⁵ Se sabe que el líder de Ansar Dine mantiene relaciones con los servicios de inteligencia argelinos. (Oladiran Bello, 2012, 13).

⁸⁶ Nigeria alberga casi una sexta parte de la población africana.

momento de que, como potencia mundial que es, asuma su responsabilidad en el ámbito de la paz y seguridad en el mundo (García, 2017, 1-7).

Sí debemos añadir, que la UE estableció tres operaciones de gestión de la crisis en la región, dos con carácter civil, EUCAP⁸⁷ Sahel Níger y EUCAP Sahel Mali y otra con carácter militar, EUTM-Mali, como respuesta a las amenazas en la zona y con muchos objetivos compartidos.

3.3 Misión EUTM-MALI. Un pilar de entrenamiento indispensable

El 17 de enero de 2013, el Consejo acordó la Decisión 2013/34/CFSP, por la cual se aprobó la Misión Militar de Entrenamiento en Mali, EUTM-Mali, con un mandato inicial de quince meses de duración y como fecha de comienzo febrero de 2013, con la misión⁸⁸ de asesorar al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Malienses en áreas de mando y control, logística o derecho internacional humanitario, además de llevar a cabo el entrenamiento de cuatro batallones en varias especialidades de combate (García, 2017, 18). El objetivo final, mejorar la preparación y capacidad militar de las FAMA, para que fueran capaces de llevar a cabo operaciones que les permitiese recuperar la integridad territorial del país, proteger a la población y reducir la amenaza terrorista (Díez, 2013, 1). Esta misión se ha convertido en un pilar de la seguridad desde el punto de vista del entrenamiento de las Fuerzas Armadas malienses.

Aunque la misión tenía fecha de caducidad, esta se ha ido alargando hasta encontrarnos, a día de hoy, en el cuarto mandato y todo indica que se extenderá a un quinto acordado en el marco de la Política de Seguridad y Defensa Común de la Unión Europea (PSDC). El primer mandato establecía, entre otros parámetros, la zona de acción de los componentes de la misión, la cual se reducía a la capital del país, Bamako, donde quedaba establecido el Cuartel General de la misión, y a la escuela militar de cuadros de mando malienses, en Koulikoro, a 60 km de la capital y donde se llevaba a

⁸⁷ Misión de carácter civil con el objetivo principal de reforzar la capacidad de las fuerzas de seguridad tanto en Níger como en Mali, contribuyendo a un enfoque integral y multidisciplinar contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Esta misión complementa la de EUTM en el caso de Mali.

⁸⁸ Para llevar a cabo esta misión se designaron una total de 500 efectivos entre instructores y fuerzas de protección que asegurasen el entrenamiento. Esta cifra sigue siendo aproximadamente la misma (580) a día de hoy. Actualmente 27 países contribuyen con la misión (22 miembros de la UE, 4 no miembros de la UE y 1 no europeo), aunque estos datos han ido variando a lo largo de los diferentes mandatos.

cabo el entrenamiento de los primeros batallones o Grupos Tácticos Interarmas (GTIA). Durante el tercer mandato se constató la necesidad de ampliar la zona de actuación y actualmente esta se extiende hasta las zonas de Gao y Tombouctou, dos de las más conflictivas del país (Díez, 2013, 6-9).

Esta misión ha pasado de tener un control centralizado a uno descentralizado, lo que permite a sus componentes actuar en las diferentes Regiones Militares del país, con el objetivo de mejorar el entrenamiento y capacidad de las fuerzas armadas en su conjunto además de inculcar la responsabilidad y el espíritu necesarios en los cuadros de mando malienses. Hay que destacar que la misión tiene carácter no ejecutivo, es decir, los militares miembros de la misma no pueden llevar a cabo operaciones de combate o acompañar a las fuerzas malienses en sus operaciones militares. Desde un punto de vista militar, el objetivo debe ser conseguir un nivel operativo suficiente que permita a las fuerzas militares malienses actuar de forma interoperable y coordinada con el resto de fuerzas que forman parte del G5 Sahel, siendo este grupo esencial para combatir las amenazas terroristas de la región.

Nos encontramos ante una de las claves de resolución del conflicto, ya que sin unas fuerzas armadas preparadas y capaces de trabajar de forma conjunta con las fuerzas de los países de la región, los cuales también están sufriendo ataques de grupos terroristas, será imposible derrotarlos. Después de haber realizado doce meses de misión entre los militares malienses, considero que el objetivo de contar con unas fuerzas armadas eficaces contra la amenaza que suponen los grupos terroristas se encuentra aun demasiado lejos, aunque no se puede negar que se han llevado a cabo importantes esfuerzos y logros que, en cierta medida, han mejorado la situación de las mismas.

Se ha conseguido cierta mejora en el ámbito militar, aunque es muy probable que no sea suficiente para vencer a un enemigo que se adapta y reorganiza rápidamente en función de la situación. Los soldados malienses, siguen careciendo de material militar adecuado como armamento, vehículos, equipos de protección además de la logística necesaria que les haga creer en ellos mismos (Hanne, 2015, 114). A día de hoy, siguen siendo un ejército poco cohesionado, bajo de moral y sin los conceptos básicos de defensa de la patria. Si las autoridades malienses e internacionales no son capaces de

cambiar esta dinámica, nunca se llegará a conseguir un ejército que asegure la estabilidad y la seguridad necesaria que haga posible dar los pasos adecuados en los sectores de desarrollo y gobernanza y que permita mejorar las condiciones que han provocado la situación actual. Con el entrenamiento de los militares no será suficiente, sino que una reforma de las estructuras militares será imprescindible para garantizar una organización de seguridad coherente y sólida, capaz de hacer frente a cualquier tipo de amenaza. Hoy podemos decir que los objetivos no se están consiguiendo.

Cuando la misión EUTM-Mali comenzó a cumplir su cometido de entrenamiento de las Fuerzas Armadas Malienses, muchos países europeos se comprometieron con su participación, tanto con personal como con medios materiales, a apoyar el restablecimiento de la situación de seguridad en Mali, así como apoyar a sus autoridades a recuperar su status quo previo. Sin embargo, y después del tiempo transcurrido hasta la fecha, algunos de estos países comienzan a retirar de la zona los medios y efectivos desplegados, al no ver con claridad una fecha final para alcanzar la situación deseada. ¿Es este el resultado de una situación enquistada similar a otros conflictos como los de Afganistán o Irak? Quizás las decisiones de estos países tengan mucho que ver con el hecho de sentir de lejos el problema de seguridad, al no estar sufriendo sus consecuencias de forma directa e inmediata. No hay que olvidar que este tipo de misiones genera un importante gasto, tanto económico como de recursos humanos, al cual muchos países no están dispuestos a implicarse de forma indefinida.

Es más que probable que si no se establecen los elementos necesarios para una resolución definitiva y con una fecha límite establecida, la situación se termine convirtiendo en un fracaso permanente en términos generales, lo que nos debería llevar a plantearnos si debemos abandonar nuestro compromiso de apoyar y contribuir a la resolución, además de determinar la forma en cómo lo haremos: ¿debemos plantearnos transferir el control de la situación de seguridad a las autoridades malienses aun sabiendo que será imposible para estas encontrar una solución a un conflicto que no solo afecta al pueblo maliense, o por contra, se debería dar un protagonismo

preponderante a la organización del G5-Sahel⁸⁹ creada al efecto para que tome las riendas de la resolución?

3.4 MINUSMA, mucho por hacer

El Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 2071, de fecha 12 de octubre de 2012, en la cual se autorizaba a la CEDEAO⁹⁰ a intervenir en Mali, previa explicación de la modalidad de actuación y de los medios a emplear. El 20 de diciembre de ese mismo año, se aprobó la Resolución 2085 por el CdS, la cual autorizaba el despliegue de una misión internacional de apoyo a Mali (AFISMA/MISMA) con liderazgo africano, aunque con restricciones de apoyo financiero (Jiménez, 2012, 24).

En mandato⁹¹ de MINUSMA también tenía fecha de caducidad, con una duración inicial prevista de doce meses, y la cual debía contar con algo más de 11.000⁹² soldados y 1.500 policías. Dentro de sus misiones no estaba la de combatir el terrorismo, aunque sí estabilizar los centros urbanos y evitar el retorno de elementos terroristas a la zona del norte, proteger a los civiles y el patrimonio cultural así como los derechos humanos.

El mandato de MINUSMA se incluye en la Resolución 2100 aprobada por el CdS en su 6952^a sesión, celebrada el 25 de abril de 2013. Esta Resolución es la evolución lógica, si tenemos en cuenta el devenir de los acontecimientos, de AFISMA, y que incluía los principales puntos⁹³ de esta misión (Díez, 2016, 4). Desgraciadamente, hoy en día, muchos de estos puntos siguen sin cumplirse. Desde el punto de vista de los objetivos establecidos en esta misión en sus diferentes puntos, se considera importante valorar los resultados obtenidos de algunos de ellos para comprender la situación actual del conflicto:

⁸⁹ Países miembros del G5-Sahel: Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger.

⁹⁰ Chad, aun no siendo país miembro de la CEDEAO, participó como componente de la misión AFISMA.

⁹¹ El mandato inicial se modificó en 2015 por la Resolución 2227, incluyendo apoyar y vigilar el alto el fuego y el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación además de asegurar la protección y seguridad del personal de Naciones Unidas en la zona, unos 14.000 entre civiles y militares.

⁹² En 2018, el mayor contribuyente a la misión fue Burkina Faso con casi un 15% del total de los efectivos. Un tercio de dichos efectivos son cubiertos por los cinco países miembros del G5-Sahel.

⁹³ Tareas detalladas en el párrafo 9 de la Resolución 2085 del CdS sobre Mali (2012).

"Estabilizar los principales centros de población y apoyar el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país, especialmente en el norte, previniendo el regreso de elementos armados a la zona".

El proceso de consolidación de la paz sigue sin alcanzarse aunque las autoridades malienses siguen teniendo el liderazgo para emprender las reformas que crean oportunas. De las veinte ciudades del país más pobladas, sólo dos están en Azawad, Gao (47.000 habitantes) y Tombouctou (35.000 habitantes). Era lógico pensar, que los esfuerzos se extenderían a Kidal, y los pueblos de la ribera del río Níger, al menos en un principio. Posteriormente, y a medida que los acontecimientos lo fueran permitiendo, se trabajaría por la estabilización en el resto de las ciudades del norte. Las poblaciones del sur son un problema menor en este sentido, aunque no descartaría asentamientos a lo largo de los ríos Senegal y Níger, así como la capital Bamako, y las ciudades de Sikasso en la frontera sur y Nioro du Sahel en la frontera con Mauritania. Es importante que sean los propios malíes los que, junto con las autoridades legítimas, tomen el control y decidan cómo se estabilizan esos centros urbanos, siempre que se respeten los DDHH en el proceso. La disuasión se alcanza cuando un balance sencillo del resultado de un posible enfrentamiento es desalentador para el posible atacante. En este sentido, la presencia de tropas de MINUSMA o de EUTM, debería haber bastado, pero no ha sido así. Las medidas activas para el control de la situación implican aun a día de hoy el ejercicio de la fuerza.

"Ayudar a las autoridades de Mali a ampliar y restablecer la administración del Estado en todo el país".

Este punto nos indica que además del personal militar encargado de la seguridad y tareas propias de la milicia, se necesitará un cuerpo de funcionarios que colabore en la (re)construcción del entramado estatal. Implicaría a ministerios del tipo Interior, Hacienda y Administraciones Públicas, así como otras instituciones, como ayuntamientos o delegaciones de gobierno. Este punto es fundamental en la hoja de ruta marcada por NNUU. Para la celebración de elecciones libres (Coulibaly, 2013, 10) se necesita un entramado administrativo capaz de realizar un censo real de votantes, disponer un registro de las tarjetas de identificación, de coordinar la logística

necesaria... y aunque estos procesos los supervise personal de NNUU, para dotar de legitimidad al gobierno, serán los propios malíes los que deberían ponerlos en práctica.

"Apoyar los esfuerzos nacionales e internacionales para reconstruir los cuerpos de seguridad de Mali, especialmente la policía y la gendarmería mediante asistencia técnica, desarrollo de la capacidad y programas de ubicación conjunta y orientación, así como los sectores de la justicia y el estado de derecho, dentro de sus posibilidades y en estrecha coordinación con otros asociados, bilaterales, donantes y organizaciones internacionales que trabajan en estos ámbitos, incluida la UE".

Tiene todo el sentido que se procure ayuda a Mali para el (re)establecimiento de los tres poderes del estado. Que se preste asistencia técnica para que promulguen leyes acordes a un estado de derecho, que se capacite a la policía para que pueda ejercer como tal, siguiendo las órdenes del gobierno y que se potencie la justicia para acabar con la impunidad de numerosas conductas. Si además se establece una separación efectiva de estos poderes desde el comienzo se habría alcanzado un ideal.

"Ayudar a las autoridades de Mali, mediante capacitación y otras formas de apoyo, en las actividades relativas a las minas y la gestión de las armas y municiones".

Tras un conflicto, para buscar la vuelta a la normalidad, se necesitan borrar sus huellas, y una de ellas, extremadamente peligrosa y duradera, son las minas. Y no sólo las minas, los UXO (Un-exploded Object) y los IED (Improvised Explosive Devices) suponen igualmente un reto para el restablecimiento de la normalidad. Hoy en día, los IED suponen uno de los mayores riesgos para las tropas malienses, de MINUSMA o de soldados franceses de la operación Barkhane, además de para la población local. El proceso de limpieza de terrenos es lento y laborioso, y se necesita, si se quiere realizar de forma completamente segura, un material costoso. El entrenamiento de equipos que hagan el trabajo siguiendo unas pautas que reduzcan el riesgo de explosiones es necesario, lo cual se intenta conseguir mediante el entrenamiento llevado a cabo por los componentes de EUTM-Mali.

"Ayudar a las autoridades de Mali a formular y poner en marcha programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de excombatientes y desmantelamiento de las milicias y los grupos de autodefensa, conforme a los objetivos

de reconciliación y teniendo en cuenta las necesidades específicas de los niños desmovilizados".

Este proceso es fundamental, pues una sociedad militarizada difícilmente podrá convertirse en una sociedad en paz, dando lugar a una situación en la que el rebrote de la violencia es constante. Es cierto que NNUU ya tiene experiencia en este tipo de actuaciones, pero cada conflicto es distinto y posee sus propias dinámicas. La gestión de armas y municiones debería ser una tarea más del proceso DDR⁹⁴. Qué hacer y cómo con el armamento y munición requisados, o qué cadencia utilizar para el desarme y que el proceso no colapse (por falta de almacenes, personal, etc.), son funciones del equipo DDR. La parte del programa más problemática será definir el grupo de personas objetivo para no crear recelos entre grupos (Promediation, 2016, 14 abril).

Dada la alta tasa de desempleo, los problemas de esclavitud y servidumbre de Mali, las hambrunas... el proceso debe incluir programas para convertir en productivos para la sociedad a los combatientes, y así estaremos reduciendo una mayor incorporación a las milicias, y que estas no sean vistas como una opción doblemente ganadora (Promediation, 2016, 14 abril). Por un lado, mientras están en ellas se aseguran un sostenimiento vital, y si las dejan, NNUU les debería procurar un trabajo o un medio de vida. En Mali, un arma es un bien preciado, por lo que el incentivo para dejarla, deberá ser cualitativamente importante, basándose en medidas de integración en la sociedad. Fallar en este aspecto implicará no atajar una de las causas del problema y posibilita futuros conflictos.

"Apoyo a la aplicación de la hoja de ruta establecida por las autoridades, incluido el diálogo político nacional y el proceso electoral. Ayudar a las autoridades de Mali a aplicar rápidamente la hoja de ruta para lograr la plena restauración del orden constitucional, la gobernanza democrática y la unidad nacional en Mali".

La hoja de ruta aludida fue aprobada por el parlamento maliense el 29 de enero de 2013. En ella se establecían dos misiones esenciales que debían llevar a cabo el gobierno de transición: restablecimiento de la integridad territorial y la organización de

⁹⁴ Capítulo 8 del acuerdo para la paz y reconciliación en Mali.

elecciones libres y limpias. Para la primera contaría con el apoyo francés (Operación Serval) y la misión AFISMA (Díez, 2013, 4). Esta misión está completada, pues el gobierno ha retomado el control de las principales ciudades, de las que se han expulsado a los grupos terroristas. La ciudad de Kidal, pese a continuar siendo la base y refugio principal de los grupos independentistas tuaregs y MNLA, ha pasado a control estatal, habiendo manifestado estos grupos su voluntad de diálogo y de cese de toda actividad violenta, aceptando igualmente, la integridad territorial de Mali.

El segundo objetivo también se ha cumplido. La ingente cantidad de refugiados que ha dejado el conflicto dificultó enormemente las labores de preparación de las primeras elecciones⁹⁵ después del conflicto. Importante fue detallar los planes para la organización y control del proceso electoral, supervisión y verificación.⁹⁶ Necesario era que se produjeran las tres, pues para que se produzcan elecciones con cánones legislativos similares a los occidentales se necesita asistir al gobierno y población maliense, para recibir los fondos comprometidos que supervisara si el proceso electoral había sido libre y justo, y NNUU, para la realización del informe final sobre estas, desarrollando una misión de observación.

La ayuda comprometida por la UE y otras organizaciones estaba condicionada a estas elecciones. La visión occidental de la gobernanza y de su legitimidad, que vincula paz y democracia, nos lleva a pensar que el presidente elegido en las urnas fue reconocido como el adecuado para el gobierno por la población de Mali. Las elecciones podrían haber provocado una mayor fractura social al reflejar con datos el soporte de determinadas corrientes ideológicas. Unas elecciones no borran años de violencia (Coulibaly, 2013, 7), ni reconcilian comunidades, ni cambian su visión del mundo⁹⁷.

⁹⁵ No fue el único obstáculo. Además de realizar el censo electoral, promulgar la ley electoral y todo lo relacionado a ella (sobre partidos políticos, candidaturas, campaña electoral...), y preparar la logística necesaria (desde diseñar las papeletas hasta su puesta a disposición del votante en cada rincón de Mali), etc.

⁹⁶ Operaciones detalladas en el libro (pág. 393): VV.AA., Realidades y Perspectivas de la Gestión Internacional de Crisis, IUGM, 2007.

⁹⁷ Y por supuesto, unas elecciones no resuelven los problemas que dieron lugar a este conflicto.

"Realizar actividades de buenos oficios, fomento de la confianza y facilitación a nivel nacional y local, incluso por conducto de los asociados locales, según proceda, para prever, prevenir, mitigar y resolver los conflictos".

Estas acciones favorecerían y sentarían las bases que resolvieran los conflictos de tipo social y político. Desde principios de abril de 2013, la Comisión de Diálogo y Reconciliación (CDR) trabajó por el acercamiento y el consenso entre los distintos grupos étnicos y religiosos que conformaban la sociedad maliense. La cúpula de esta comisión estaba integrada por el anterior jefe del ejército, Touré O. Traoré conocido por, su lucha en pro de los derechos de las mujeres en Mali, y por ser un líder tuareg. Parecía una adecuada representación y un buen punto de partida para lograr los objetivos previstos.

No obstante, para asegurar un enfoque integral, se deberá contar con todos los grupos con intereses en el conflicto (Boukhars, 2013, 3) aun cuando exista un sentimiento de recelo entre todos. Si no se hace así, ese grupo relevante quedará excluido del futuro acuerdo sin incentivos para seguirlo, continuando con sus actividades anteriores. De esta forma, no contar con grupos, que ha manifestado su voluntad de dejar las armas y dialogar, sería un error, pues se perdería la posibilidad de dotar de un cauce democrático a sus reivindicaciones.

"Ayudar a las autoridades de Mali y a las comunidades del norte de Mali a facilitar los progresos relativos a un proceso inclusivo de diálogo nacional y reconciliación, en particular el proceso de negociación, incluso mejorando la capacidad de negociación y promoviendo la participación de la sociedad civil, incluidas las organizaciones de mujeres".

El diálogo y la reconciliación, con los incentivos adecuados, puede conseguirse en un primer momento, pero no se conseguirá avanzar en el aislamiento de los grupos más radicales, si no se sientan las bases de una economía que permita ganarse la vida a los jóvenes, sin la necesidad de recurrir a estos grupos, quienes disponen de grandes sumas de dinero gracias a sus actividades delictivas ya aludidas. Otro problema en este sentido son las inversiones religiosas (mezquitas y colegios) que los príncipes saudíes realizan

en Mali (en todo el Sahel y norte de África), fomentando la rama del Islam conocida como salafismo (ideología integrista que predica la aplicación de la Sharia).

"Apoyar la organización y celebración de elecciones presidenciales y legislativas inclusivas, libres, limpias y transparentes, incluso prestando asistencia logística y técnica apropiada y mediante disposiciones de seguridad eficaces".

El gobierno surgido de las elecciones presidenciales de julio de 2013 ha ido sufriendo distintas remodelaciones hasta nuestros días, contando hasta con tres crisis de gobierno que han puesto en jaque, nuevamente, la estabilidad política.

"Protección de la población civil y el personal de las Naciones Unidas".

En lo que se ha venido llamando conflictos modernos o nuevas guerras, las principales víctimas de la violencia son los civiles, especialmente mujeres y niños. Es por esta razón que el CdS realiza una especial mención a su protección. Por otro lado es obvio que el personal de NNUU que trabaja sobre el terreno necesita de unas condiciones de seguridad adecuadas para el desarrollo de su trabajo. Es cierto que estos profesionales están preparados para soportar mucha presión, pero qué duda cabe que cuando su vida está permanentemente en peligro, concentrarse en la tarea encomendada es mucho más complicado.

"Proteger, sin perjuicio de la responsabilidad primordial que tienen las autoridades de Mali, a la población civil que se encuentre bajo amenaza inminente de violencia física, dentro de sus posibilidades y zonas de despliegue".

Se extiende de forma lógica el principio de legítima defensa. Esto provoca en el personal de NNUU una sensación irreal de ausencia de violencia, pues si bien se desincentiva la violencia pública, la violencia en el hogar, la violencia estructural, etc., siguen activas aunque fuera de la vista del personal de NNUU.

Pero este punto va más allá y pide a las autoridades de Mali que se involucren según la visión occidental. Esto necesitará de un periodo previo de concienciación sobre qué es violencia. Este punto indica además neutralidad frente al conflicto. No importa de quién sean las víctimas. Destacar el esfuerzo que están haciendo las organizaciones y

misiones sobre el terreno, en relación a la defensa y concienciación de los DDHH, aunque queda mucho por hacer.

"Proporcionar protección específica a las mujeres y los niños afectados por el conflicto armado, en especial mediante el despliegue de Asesores de Protección del Niño y Asesores de Protección de la Mujer, y atender las necesidades de las víctimas de violencia sexual y por razón de género en el conflicto armado".

Es evidente que los conflictos no afectan de igual forma a hombres, mujeres, niños y niñas, algo fácilmente observable en cualquier conflicto moderno. El CdS ya puso este asunto de relevancia en su Resolución 1325 (2000), y posteriormente la 1820 (2008) en el que se significaba cómo se utilizaba la violencia sexual como táctica de guerra. Es por eso que se ha desarrollado toda una legislación específica para proteger a las víctimas de esta violencia de forma especial y diferenciada. La infancia es la mayor víctima del conflicto. NNUU se ha esforzado al máximo en potenciar la figura del asesor sobre protección del niño, que es quien se encarga de hacer cumplir el mandato en este ámbito. La protección, recuperación, reinserción, reeducación, etc., de los niños, son las acciones que permiten romper el ciclo de la violencia a medio y largo plazo.

"Proteger al personal, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas y garantizar la seguridad y la libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado".

Como se ha explicado anteriormente, sin la adecuada seguridad, el trabajo se complica enormemente. Es además necesario que el personal de NNUU disponga de libre movilidad en zona de operaciones y no se obstaculice, por razones inherentes al conflicto (políticas, étnicas...) su trabajo. En determinadas ocasiones implicará una prelación superior de las órdenes seguidas por la misión sobre las propias del país. La colaboración y coordinación no será sencilla, en especial si se están vulnerando los derechos humanos por parte de las autoridades.

"Promoción y protección de los derechos humanos".

Este punto es el que legitima toda intervención de NNUU. Sin esa visión que armoniza el conjunto y sirve de referencia de actuación en cada misión, las

intervenciones de NNUU serían vistas como una mera extensión de la política exterior de los estados occidentales.

"Vigilar, ayudar a investigar y comunicar al Consejo cualesquier abuso o violación de los derechos humanos o violaciones del derecho internacional humanitario que se cometan en todo el territorio de Mali y contribuir a los esfuerzos encaminados a prevenir esas violaciones y abusos".

La inclusión de este punto ha supuesto la dotación a la MINUSMA de un equipo de DDHH. Las comunicaciones al Consejo se realizarán a través del Alto Comisionado para los DDHH en Mali, que informa la Oficina del Alto Comisionado de las NNUU para los DDHH (OACNUDH). Este equipo trabajará en estrecha relación con todos aquellos encargados de llevar a cabo las misiones relacionadas. Pero no sólo eso, este equipo deberá conectarse con toda misión, pues si se quiere (re)construir un estado se necesitará, desde el primer momento, trabajar a todos los niveles para implementar el respeto por los DDHH, desde la concienciación de toda la sociedad hasta la promulgación de una legislación que refuerce los valores que representan. Sin embargo hoy en día, todavía las Fuerzas Armadas malienses siguen cometiendo juicios sumarios y abusos especialmente contra la etnia peul. Este aspecto, considerado esencial para asegurar el derecho humanitario es una asignatura pendiente.

"Apoyar, en particular, el pleno despliegue de los observadores de derechos humanos de la MINUSMA en todo el país".

Sobre el papel, los planes parecen sencillos de llevar a cabo, pero sobre el terreno aparecen dificultades imposibles de prever. Aunque se pide el apoyo expreso al trabajo del equipo de DDHH, implícitamente debería asegurarse, al menos, que no se entorpezcan sus labores.

"Vigilar, ayudar a investigar y comunicar al Consejo específicamente las violaciones y abusos cometidos contra los niños y las violaciones cometidas contra las mujeres, incluidas todas las formas de violencia sexual en el conflicto armado".

En un país en el que la esclavitud y el trabajo infantil son habituales, el equipo encargado de este asunto estará por debajo de las necesidades con toda seguridad.

Debería ser potenciado, pues nuevas armas de guerra como las violaciones masivas de mujeres y niñas, empiezan a extenderse en otros conflictos africanos. Esta forma de hacer la guerra destroza poblados, los rompe socialmente, dificultando la existencia de sus miembros y vaciándolas de sentido.

"Prestar asistencia a las autoridades de Mali en sus esfuerzos por promover y proteger los derechos humanos".

La tarea inicial será convencerlos de que deben promover y proteger los DDHH. Su tendencia natural será la de eliminar completamente al enemigo, algo no acorde con lo promovido por el mandato. Una vez convencidos, se les guiará para que consigan una aplicación efectiva de los DDHH.

"Apoyo a la asistencia humanitaria. En apoyo a las autoridades de Mali, contribuir a crear un entorno seguro que permita la prestación de asistencia humanitaria dirigida por civiles en condiciones de seguridad, con arreglo a los principios humanitarios, y el retorno voluntario de los desplazados internos y los refugiados en estrecha coordinación con los agentes humanitarios".

Se deriva de este apartado que la relación cívico-militar, en este aspecto, queda delimitada a la prestación de seguridad por parte de *lo militar* a la asistencia humanitaria prestada a *lo civil*, en la mayoría de los casos. También podría entenderse que serán las autoridades de Mali las encargadas de realizar estas tareas, manteniéndose el personal de NNUU en un segundo plano como personal de apoyo técnico, logístico, etc. El retorno de desplazados y refugiados se producirá cuando las circunstancias indiquen a estos que es oportuno volver a sus casas. No dependerá tanto de la situación en sí como de la percepción de la situación por parte de estas personas. Trabajar para que evalúen de forma correcta la situación debería ser el objetivo, aunque no contribuya a su retorno. Todavía, a día de hoy, queda mucha población sin regresar a sus hogares.

"Apoyo a la preservación del patrimonio cultural. Ayudar a las autoridades de Mali, cuando sea necesario y viable, a proteger, contra posibles ataques, los lugares de importancia cultural e histórica de Mali, en colaboración con la UNESCO".

Personalmente, no creo que sea necesario convencer a la población del norte de Mali, de la importancia de la protección de su patrimonio cultural (Díez, 2013, 2). Tombouctou es una ciudad que vivía básicamente del turismo, y eran sus habitantes los primeros en defenderlo. Ya están convencidos de su importancia. Será necesario velar por este patrimonio, hasta que las fuerzas de seguridad malienses estén preparadas para proteger estos lugares y preservarlos del tráfico ilegal de objetos de valor arqueológico.

"Apoyo a la justicia nacional e internacional. Brindar apoyo, cuando sea viable y apropiado, a los esfuerzos de las autoridades de Mali, sin perjuicio de sus responsabilidades, para detener y llevar ante la justicia a los responsables de los crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en Mali, teniendo en cuenta la remisión por las autoridades la situación en su país desde enero de 2012 a la Corte Penal Internacional".

Tras la ocupación del norte de Mali por grupos armados rebeldes y/o terroristas, el personal destacado por medios de comunicación y ONG informó sobre las atrocidades allí cometidas. Incluían palizas, amputación de pies y manos, ejecuciones, violaciones, torturas... pero no eran las únicas. La investigación y juicio de estos crímenes es un serio problema. Dada la escasez de recursos del país, el gasto que supondría no es una prioridad para determinados grupos, especialmente los no afectados, que abogan por una compensación directa a las víctimas. También argumentan que el proceso podría perjudicar la reconciliación.

No obstante, la Corte Penal Internacional (CPI) mantiene una misión en Mali desde agosto de 2012, que investiga estos crímenes contra la humanidad. El tiempo es, en este caso, un factor importante, pues puede ser que cuando lleguen las sentencias, estas recaigan sobre personas ya reintegradas. La CPI no es un órgano veloz en este aspecto.

En mi opinión, los líderes de los grupos que llevaron a cabo estos crímenes deberían ser juzgados, y en caso de quedar acreditada su culpabilidad, condenados por la CPI. Las víctimas no olvidarán estos hechos, y la impunidad de los culpables impediría una futura reconciliación.

Por último, decisiones poco acertadas como haber nombrado al frente de MINUSMA, en 2015, a un general danés, sin tener una experiencia constatada en

África, no ayuda a que este tipo de misiones sea visto por la población como una herramienta capaz de acabar con sus problemas. En cualquier caso, no hay que desmerecer el gran trabajo realizado por los componentes de esta misión, cuyos miembros están desplegados hasta en trece lugares articulados a su vez en tres sectores a lo largo de la geografía maliense, estando la sede principal de la misión en Bamako. Desde 2013, es la misión de paz que mayor número de muertos ha tenido por lo que la potenciación de sus capacidades debe seguir siendo una prioridad para permitir el cumplimiento de sus misiones con seguridad (AFRICACENTER, 2019, 5 marzo).

3.5 G5-Sahel, un querer y no poder

El 19 de diciembre de 2014 se firmó en Nouakchott⁹⁸, por los presidentes de los cinco⁹⁹ países miembros, el documento de creación del G5-Sahel¹⁰⁰, con el objetivo general de aunar esfuerzos para convertir el Sahel en un espacio de paz, concordia y prosperidad, mediante la coordinación de sus políticas y estrategias de seguridad y defensa, gobernanza e infraestructura. Los objetivos específicos recogidos en el documento son: la lucha contra el terrorismo y la criminalidad transfronteriza para asegurar la paz y la seguridad, establecer unas instituciones estables con una máxima implicación de la población, favorecer las zonas menos desarrolladas, mejorar las infraestructuras y servicios de base, mejorar la seguridad alimentaria y el desarrollo humano así como mejorar las condiciones durante los cambios climáticos así como una mejor gestión del agua. Estos objetivos son los que, de forma solidaria, se quieren alcanzar entre los países firmantes del citado acuerdo, destacando el de seguridad como la base para conseguir el resto. Sin embargo, después de cinco años, poco se ha conseguido.

Después de la operación Serval y de la vigente operación Barkhane, muchas zonas del Sahel siguen sin control, y donde ni las fuerzas malienses ni las tropas francesas y
















⁹⁸ En Nouakchott, capital del Mauritania esta situada la sede del G5-Sahel.

⁹⁹ Burkina Faso, Mali, Mauritania, Níger y Chad.

¹⁰⁰ Composición del G5-Sahel: Cumbre de Jefes de Estados, Consejos de Ministros, Secretario Permanente, Comité de Defensa y Seguridad y los Comités nacionales. Los Jefes de Estado se reúnen como mínimo una vez al año y los consejos y comités dos veces al año. La decisiones de los comités son validas si todos los países están representados.

de la ONU son capaces de garantizar una situación de seguridad duradera. El G-5 Sahel, tras confirmar que la situación de inseguridad se sigue extendiendo hacia el centro y el sur de Mali, además de a otros países limítrofes como Níger o Burkina Faso, decidió crear una fuerza militar conjunta (FC¹⁰¹ G5-Sahel) para hacer frente a la amenaza terrorista instalada en la zona (Mora, 2017, 1-8), con el objetivo de controlar los espacios fronterizos convirtiéndose en otro de los pilares de seguridad, contando con el apoyo de la Unión Africana y de la Unión Europea, especialmente en el ámbito financiero y político.

Gráfico 6. Distribución Fuerzas Terrestres países G-5

 G5 Sahel	 MAURITANIA	 MALI	 NIGER	 CHAD	 BURKINA FASO
	FUERZAS TERRESTRES				
 Efectivos	15.000	8.000	5.200	25.000	6.400
 Lanzacohetes Múltiple (MRL)	10 4 Type-63 107 mm 6 Type-81 122mm	30 BM-21 Grad 122 mm		11 6 BM-21 Grad 122 mm 5 Type-81 122mm	18 9 MRL107mm 4 Type-63 107 mm 5 APR-40
 Autopropulsada (ATP)	70 20 AML90 40 AML90 10 Soladin			10 251 Dhozika 122mm	
 Remolcada	80 36 HM-2/M101A1/105mm 20 O30/122mm 24 D74/122mm			5 M2 105 mm	14 8 M101 105mm 6 APR-40 122mm
 Misiles Antiaéreos	104 4 SA-9 Gazkin ATP 100 MARIKAPAs (PK32 Strela -2 y SA-7 Grad)			11 2 K12 Kub (SA-6 Gainful) 9 KS10 Igl'a-1 (SA-16 dimlet)	
 Cañones Antiaéreos	82 28 ZPU-2 y 4, 14, 5mm 20ZSU-23-2 23 mm 10 M-1899 37mm 12 S-60 57mm 12 KS-19 100mm		39 10 Panhard M3 VDAAA 29 20mm		42 30 ZPU 14, 5mm 12 TCM-20 20mm
 Carros de Combate	35 T54/T55			60 T55	
 Vehículos de Reconocimiento	70 20 AML90 40 AML90 10 Soladin		132 35 AML-20/AML-60 90 AML-90 7 VBL	339 30 PTL-02 Assouter 132 AML-90/AML-90 22 Bastion Patsas 100 BRDM-2 20 EE-9 Casacavel 4 ERC-90F Sogale 31 SAM Mk3	91 19 AML-60/AML-90 8 Bastion Patsas 24 EE-9 Casacavel 30 Ferret 2 M20 5 M8
 Vehículo de Combate Infantería				92 83 BMP-1 9 LAV-150 Commando 90mm	
 Transportes Blindados	25 5 FV603 Saracen 20 M3 Panhard	22 3 Bastion 10 BTR-60PB 9 BTR-70	45 22 Panhard M3 2 WZ-523 21 Puma M26-15	95 24 BTR-80 8 BTR-3E 20 BTR-60 10 Black Scorpion 25 VAB-VTT 8 WZ-523	44 13 Panhard M3 31 Puma M26-15
Infografía: JAMT	Datos: The Military Balance 2017				JUN 2017

Fuente: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA37-2017_Sahel_G5_FuerzaConjunta.

Teniendo en cuenta que los países miembros del G5-Sahel, sufren importantes problemas de seguridad interna y que parte de sus fuerzas militares se encuentran desplegadas en otras misiones¹⁰², excepto en el caso de Mali, hace presuponer una disminución de las capacidades (Djallil, 2018, 4) operativas. La creación de dicha FC se llevó a cabo a semejanza de otras de similares características, como la Fuerza

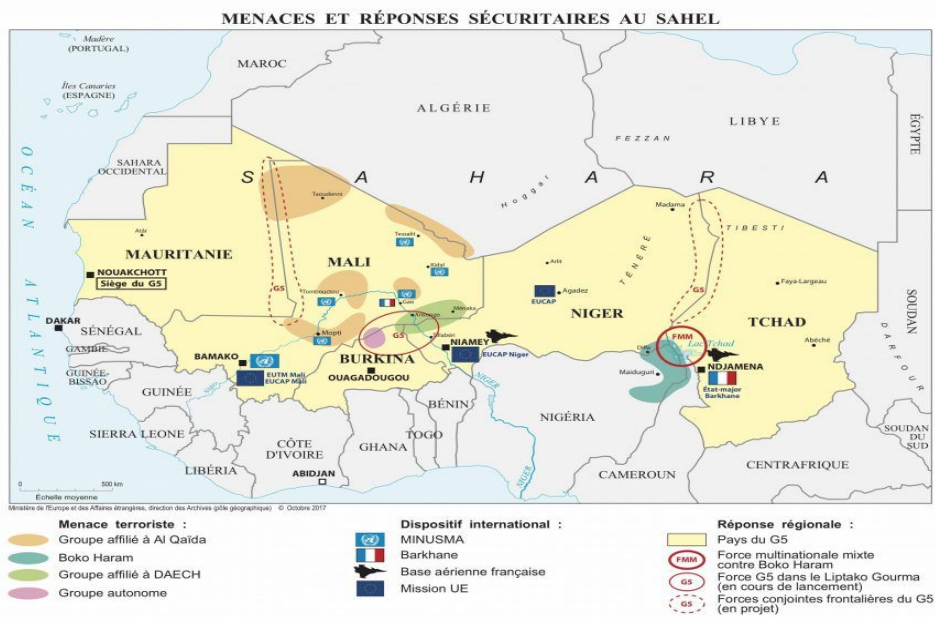
¹⁰¹ La FC esta principalmente compuesta por Unidades Terrestres. Dicha fuerza fue creada tras la decisión de una cumbre de Jefes de Estado del G5-Sahel, el 6 de febrero de 2017,

¹⁰² MINUSMA, MINUSCA, UNOCI, UNAMID, MNJTF.

Multinacional Conjunta (MJTF) formada por tropas de Níger, Camerún, Benín, Nigeria y Chad, para combatir la amenaza de Boko Haram.

Los resultados obtenidos hasta ahora, no han sido lo suficiente eficaces para estabilizar la zona donde la FC se encuentra desplegada. La necesaria coordinación entre esta fuerza y las de MINUSMA y Barkhane, así como la reducción en la disparidad de capacidades son los puntos claves para conseguir un conjunto operativo militar cohesionado y eficaz.

Gráfico 7. Amenazas y despliegue FC G-5 Sahel



Fuente: <https://i.pinimg.com>.

En principio, la FC estaría compuesta por unos 5.000 soldados y policías, distribuidos en 7 batallones de aproximadamente 700¹⁰³ hombres cada uno, desplegados en tres zonas¹⁰⁴, y con una previsión de aumentar esta cantidad hasta los 10.000 hombres, lo cual supone una cifra nada despreciable para combatir la amenaza terrorista con garantías de éxito. Otra cosa es la calidad de su preparación, hecho que ha podido ser constatado por el autor de este trabajo durante dos ejercicios de planeamiento desarrollados en las instalaciones de la Escuela de Mantenimiento de la Paz, situada en

¹⁰³ Un batallón por cada país miembro excepto Mali y Níger que aportarían 2 batallones.

¹⁰⁴ Tres zonas de despliegue: este, centro y oeste. El Cuartel General de la FC se encuentra situado en Sévaré, Mali.

Bamako, durante el año 2018. Hay que destacar que el planeamiento de las operaciones es algo previo y totalmente necesario a las acciones posteriores de conducción. Un mal planeamiento conllevará, casi con toda seguridad, una mala ejecución de las acciones llevadas a cabo por las tropas sobre el terreno. Desgraciadamente, el nivel mostrado por la mayoría de los oficiales durante estos ejercicios, no ha sido el suficiente para garantizar el éxito de las operaciones en una situación de combate real.

Como ha quedado constatado, la dificultad financiera (G5SAHEL, 2018, octubre) que supone este tipo de misiones u operaciones para los países que intervienen, especialmente para los que participan de forma directa, motivó que el texto acordado estableciera la responsabilidad, para los países miembros del G5-Sahel, de proporcionar los medios adecuados que aseguraran un funcionamiento sostenible y viable de la FC G5-Sahel (Hanne, 2015, 114-116). Aquí encontramos uno de los grandes problemas, ya que los países componentes de este grupo sufren graves problemas económicos que les impedirá cumplir con dicho compromiso. En 2017, de los 423 millones de euros presupuestados¹⁰⁵ y previstos para impulsar la FC por parte de la UE, solo el doce por ciento de esta cantidad estaba asegurada, lo cual suponía un importante nivel de incertidumbre previo a la constitución de dicha fuerza (G5SAHEL, 2018, octubre, Mora, 2017, 14-15). La consecuencia directa de lo anteriormente expuesto es que Francia, como país especialmente interesado en la zona, tendrá que aumentar la cantidad prevista de recursos económicos si quiere que la FC salga adelante con un mínimo de garantías de éxito en las misiones que tenga que llevar a cabo.

Desde el punto de vista financiero (Losada, 2018, 2), la gran cantidad de instituciones y organizaciones vinculadas a cuestiones de seguridad surgidas en la zona del Magreb y Sahel supondrá un problema añadido, al tenerse que repartir los recursos económicos existentes entre estas, además de la complejidad que supondrá la toma de decisiones o incluso la falta de liderazgo que se puede llegar a producir.

A día de hoy, la FC adolece de importantes deficiencias, independientemente de las económicas citadas anteriormente, que van a impedir alcanzar la máxima eficacia en la lucha contra el terrorismo, tráfico de drogas y de seres humanos. Desde su puesta en

¹⁰⁵ Se estima que el gasto previsto de la FC asciende a 120 millones de euros al año.

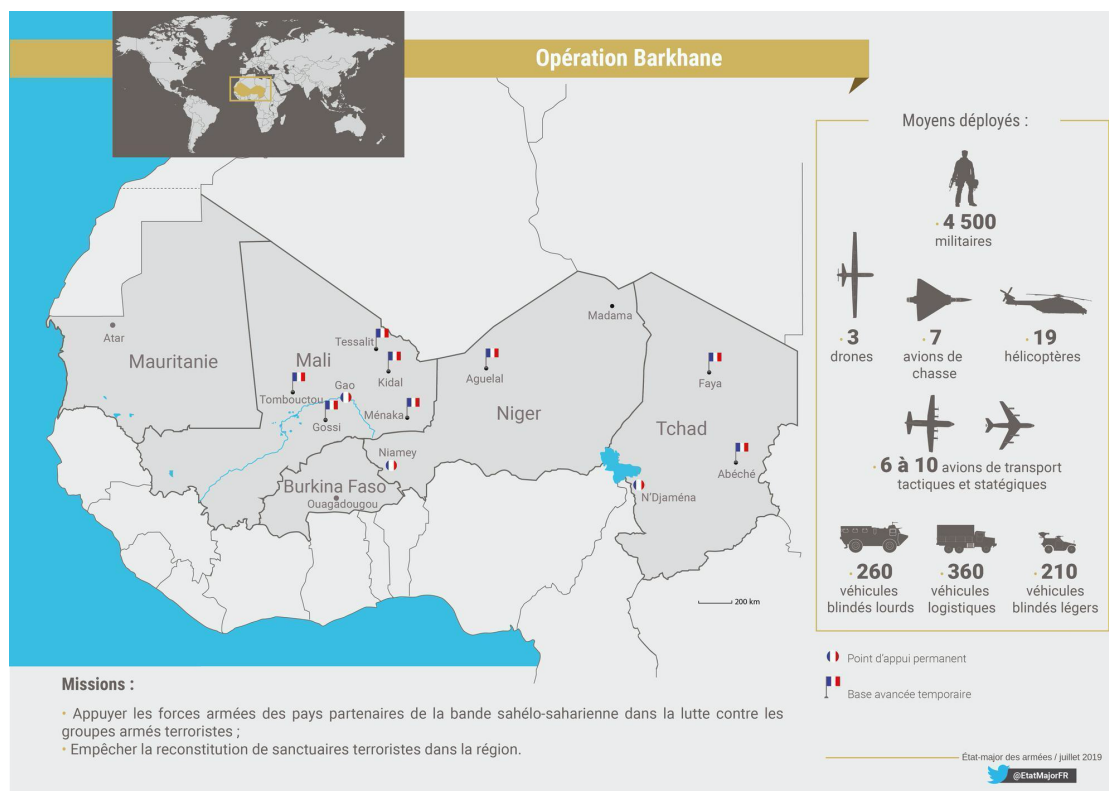
marcha, se constata una falta de dinamismo uniforme y equilibrado por parte de todos sus componentes debido fundamentalmente a la diferente visión estratégica del problema del terrorismo, así como de las medidas que habría que adoptar al efecto. Por otro lado, problemas jurídicos para la actuación del G5-Sahel en terreno maliense han sido resueltos con la Resolución 2391 de NNUU (Gonzalvo, 2019, 113). La complicada coordinación¹⁰⁶ entre países, incluida la necesidad de compartir la información obtenida, entre la FC y las fuerzas malienses, de MINUSMA y de la operación Barkhane, está presente en las actuaciones llevadas a cabo por todos ellos. Por último, la deficiencia de medios materiales y técnicos, además de los humanos ya expuestos anteriormente, quedan muy lejos de lo que podríamos considerar una fuerza operativa, y todo a pesar de los esfuerzos de modernización llevados a cabo (Sow, 2018, 4-5). En consecuencia, ninguno de los países miembros del G5-Sahel dispone de la capacidad militar, ni de la influencia ni de la voluntad necesaria para asumir los cometidos que la operación Barkhane lleva a cabo hoy en día.

3.6 Operación Barkhane, la solución al problema terrorista en el Sahel

La operación militar Barkhane, que actualmente lidera Francia desde el 1 de agosto de 2014 en la zona del Sahel y que aun hoy continua, es la continuación de la considerada exitosa operación Serval, la cual sirvió como antesala de la lucha contra el terrorismo. Esta operación, pilar fundamental en la seguridad de la región, ha servido a Francia para afianzar su role de líder como primera potencia militar europea, desplegando hasta 4.000 hombres, aunque las cifras aumentarán en breve con 600 efectivos más, después de la reciente confirmación del actual Presidente francés Emmanuel Macron. La operación se inició en febrero de 2014, a iniciativa del Presidente mauritano y a la vez miembro del G5-Sahel. Este grupo formado por soldados de Mauritania, Mali, Chad, Níger y Burkina Faso, era una buena opción de lucha estratégica contra los terroristas que estaban asentados y desplegados en dichos países, y que sufrían problemas de seguridad similares.

¹⁰⁶ Actualmente, unos 22.000 militares de diferentes misiones y organizaciones, se encuentran desplegados en la zona del Sahel, lo que da una idea de la necesidad de coordinación que garantice alcanzar la situación final deseada.

Gráfico 8. Despliegue de tropas Operación Barkhane



Fuente: <https://static-abcblogs.abc.es/wp-content/uploads/sites/46/2020/02/barjan.jpg>.

Francia encontró un aliado común inmejorable para seguir su lucha contra los grupos terroristas. La posibilidad que ofrecía el poder compartir la inteligencia adquirida sobre estos grupos y actuar de forma conjunta dando una respuesta transnacional a un problema transnacional era innegable. Los objetivos de la operación Barkhane son fundamentalmente operativos (Hanne, 2016, 3-10), y con los que se debería conseguir la situación final deseada, impidiendo todo resurgimiento yihadista, anulando posibles santuarios y negando todo tipo de flujo logístico que permita a estos grupos mantener sus actividades. Para ello, la operación tiene desplegado sus bases permanentes en lugares estratégicamente situados a lo largo de los cinco países del G5-Sahel, además de bases temporales que constituyen plataformas logísticas, las cuales permiten una reacción inmediata contra cualquier amenaza. Sin embargo, el espacio a cubrir es inmenso y aun disponiendo de un gran número de tropas desplegadas en la zona, los grupos terroristas siguen actuando, utilizando un método de guerrillas (Libération, 2019,

27 noviembre) para infiltrarse en la población y actuar sobre los puntos más sensibles¹⁰⁷.

En cualquier caso, Barkhane era la deriva estratégica más lógica por parte de la administración francesa, que ya disponía previamente de la experiencia obtenida de la Operación Serval en Mali y la de Epervier en Chad. Es ya una máxima dentro del arte militar, el hecho de llevar a cabo operaciones interarmas e interaliadas, lo cual permite evidenciar el principio operativo de economía de medios. No hay que olvidar que Francia acababa de intervenir en el conflicto de Libia¹⁰⁸, operación que duro varios meses y que le supuso un importante aporte de recursos, tanto humanos como materiales y económicos. Como dato de interés, la Operación Barkhane, hoy en día, le supone entre 600 y 700 millones de euros anuales (Echevarría, 2017, 21) al erario francés, por lo que reducir los costes económicos es una prioridad. En cualquier caso, esta reducción económica no tiene que suponer una pérdida de capacidad operativa, en contra de lo podrán pensar algunos, llegando incluso a conseguir una mejor coordinación de las acciones realizadas mediante la aplicación de métodos más centralizados.

A pesar del apoyo de las tropas autóctonas integradas en la Operación Barkhane, hecho imprescindible para la eficacia de las acciones llevadas a cabo, los resultados, a día de hoy y tras los más siete años desde el inicio de la operación, no han sido tampoco determinantes, aunque se haya conseguido incautar importantes cantidades de munición, armas, explosivos o incluso apresar o eliminar a determinados líderes¹⁰⁹ importantes de grupos terroristas, como en el caso del Frente de Liberación de Macina (FLM¹¹⁰) y de MUYAO. La voluntad debe seguir siendo inquebrantable, realizando operaciones conjuntas, no solo con los países miembros del G5-Sahel, sino con otros países

¹⁰⁷ La población y tropas malienses, los cascos azules de MINUSMA, las tropas de Chad y Francia, además de tuaregs y miembros del MNLA son los grupos más castigados por las acciones multiformes terroristas.

¹⁰⁸ Operación Harmattan en Libia en 2011 y Operación Sangaris en República Centroafricana en 2013.

¹⁰⁹ En 2014, el fundador de MUYAO Ahmed El-Tilemsi fue neutralizado en Gao. Así mismo, el líder del FLM Abou Yahya fue apesado en julio de 2016 en la zona de Segou, Mali.

¹¹⁰ Grupo formado fundamentalmente por miembros de la etnia peul.

importantes en la región con mucho que aportar en el aspecto de seguridad en la zona. Aunque menos conocida, la “Operación Sabre” es un dispositivo independiente pero coordinado con Barkhane, encargándose de misiones llevadas a cabo por Unidades de Operaciones Especiales en toda la zona del Sahel, con el objetivo de neutralizar a los jefes yihadistas. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, la capacidad de estos grupos terroristas para reponerse y buscar otro líder está más que constatada.

La búsqueda de soluciones conjuntas con una misma estrategia común debe ser una máxima, ya que el problema del terrorismo es un asunto transnacional y nos va a afectar a todos tarde o temprano. Este no es solo un problema de Mali, o de Francia. La seguridad común y la defensa colectiva está en juego y países¹¹¹ como EEUU también deberían estar involucrados plenamente y no llevando acciones discretas como hasta ahora (Gonzalvo, 2019, 116). Como ya se ha mencionado anteriormente, la seguridad y estabilidad será el paso previo y necesario para acometer tareas de desarrollo y gobernanza en los Estados considerados fallidos.

Evidentemente, los pueblos y países son diferentes unos de otros, y en eso se basa la riqueza cultural, por lo que no se puede intentar imponer modelos de vida o de sociedades contrarios a la idiosincrasia de estos. Aquí radica otra de las bases del éxito, logrando que las ayudas ofrecidas no sean vistas como intentos de socialización externa, y por ese motivo es más importante que nunca un enfoque integral (Boukhars, 2013, 1), incluyendo a todas las partes para llegar a acuerdos aceptables.

El futuro no parece alentador, ya que los grupos terroristas juegan con una gran capacidad de adaptación y de desplazamiento hacia los lugares que mejor condiciones les ofrezcan a la hora de asentarse y reclutar nuevos miembros para su causa. Mientras las condiciones básicas ofrecidas por las autoridades sean inferiores a aquellas de los grupos terroristas, los más necesitados y en especial los jóvenes serán caldo de cultivo (Boukhars, 2013, 2) fácil para estos grupos. Las autoridades deben ser capaces de canalizar las frustraciones y necesidades de la población en primer lugar, para luego acometer los problemas étnicos y religiosos que garanticen la estabilidad.

¹¹¹ Países como Costa de Marfil, Guinea, Senegal, Marruecos o Argelia, entre otros, además de la CEDEAO deberían formar parte de una estrategia común y única que combata el terrorismo yihadista.

El desplazamiento de los grupos yihadistas hacia el sur (Echevarría, 2017, 12), lo cual suponía algo anecdótico hace unos años, hoy en día ya es una realidad. Esto es probablemente una consecuencia directa de la Operación Barkhane, que está obligando a estos grupos a desplazarse para sobrevivir, lo cual tampoco supone un problema a los terroristas que encuentran las facilidades necesarias para ello. Es quizás un buen momento para reactivar el control de fronteras en los países limítrofes, no solo los del G5-Sahel, neutralizando a los terroristas en estos movimientos, factor clave para la resolución del conflicto en la región.

Por último, Francia de forma aislada, no podrá asumir el gasto¹¹² económico que le supone esta operación, sin olvidar que las fuerzas tienen que luchar contra grupos terroristas que gozan de las ventajas económicas que les supone todo tipo de tráfico ilegal en la zona. Desgraciadamente, los presupuestos existentes en las fuerzas armadas de los distintos países del G5-Sahel son demasiado bajos para poder competir con la capacidad económica terrorista. Francia, además tiene que hacer frente al descrédito de sus actuaciones militares ante una parte de su población, lo cual no ayuda a consolidar las condiciones adecuadas.

4. EVOLUCION DE LA SITUACION DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN. POSIBLES ESCENARIOS

Después de ocho años desde que comenzara la crisis en Mali, desencadenada por la última rebelión tuareg, la situación de inestabilidad e inseguridad sigue presente en la zona del Sahel en general y en Mali en particular, país que puede ser considerado como el epicentro de esta situación. A pesar de los esfuerzos llevados a cabo por muchos de los actores intervinientes en el conflicto, los avances y resultados no terminan de llegar. Tanto es así, que el Presidente francés Emmanuel Macron ha anunciado recientemente el envío de más soldados franceses a la zona del Sahel para complementar la operación Barkhane, ya que los grupos terroristas siguen instalados en la zona y continúan

¹¹² La crisis económica de 2008 supuso un importante recorte en el presupuesto de defensa francés, situándolo por debajo del 2 por ciento. Hoy en día, el presidente de la República se ha comprometido al aumento del gasto público en el ámbito de la defensa nacional, con una tendencia al alza en los últimos años.

perpetrando acciones violentas contra la población local y contra las fuerzas militares allí desplegadas.

La violencia intercomunitaria se ha recrudecido con un aumento de la actividad de la etnia peul, confirmando nuevos métodos de acción terroristas dirigidos contra las bases y puestos aislados de las fuerzas malienses y de MINUSMA, con un uso masivo de IED y emboscadas, y utilizando las zonas boscosas como santuarios, zonas complicadas de dismantelar y que les permite una mayor movilidad contado con una gran capacidad de información, lo que obligará a una mejor integración de las fuerzas implicadas para conseguir resultados mas eficientes. El conflicto que comenzara en el norte del país ha ido basculando hacia el centro y sur de la zona afectando a países como Burkina Faso y Níger (Gonzalvo, 2019, 130), aunque no son los únicos, ya que Chad, Costa de Marfil y Camerún están sufriendo también las consecuencias directas. Las tensiones intercomunitarias no ayudan a la estabilidad.

Muchos medios humanos, materiales y económicos se han puesto sobre el terreno para paliar una situación que ya dura demasiado tiempo. Existen muchos países africanos y organizaciones internacionalizadas, cada uno de ellos con su agenda propia, lo que está provocando una falta de coordinación, y ni siquiera el G5 Sahel o la UA están en la misma amplitud de onda (Djallil, 2018, 2). La pregunta que nos debemos hacer es si será suficiente con incrementar el número de soldados para terminar con esta situación. Este hecho supondrá, al menos, un refuerzo a las capacidades desplegadas en la zona del Sahel pero, casi con toda seguridad, no será suficiente para solucionar un problema que tiene unas connotaciones muy diversas. Habiendo anticipado durante el desarrollo de este trabajo elementos y consideraciones que servirán para prever soluciones al conflicto de Mali, será en el apartado de conclusiones donde se expongan detalladamente las mismas.

El escenario más optimista será aquel que permita un acuerdo que reemplace al de Argel, dando mas autonomía a las regiones del norte, que Mauritania se convierta en modelo a seguir por aquellos del G5 Sahel, que Chad evite un empeoramiento de su situación de seguridad y que Burkina Faso asegure su cohesión gubernamental para actuar contra los terroristas. Todo lo anterior deberá pasar por una limitación y control

de los tráficos ilegales, negando los recursos económicos a los terroristas. Imprescindible es la confianza de la población en las instituciones del Estado, así como la desmovilización de las milicias de autodefensa, con políticas de integración y representación de la minorías como los tuaregs o los peuls.

Si la situación regional empeora, con Chad envuelto en una crisis social y civil, con grupos yihadistas moviéndose sin control entre los países vecinos estableciendo santuarios desde donde llevar a cabo sus misiones y aprovechando las circunstancias derivadas de Estados Fallidos, estaremos hablando de la situación más pesimista de las posibles.

Después de todo lo anteriormente expuesto, el escenario más probable será que estos grupos sigan controlando los tráficos, que la situación de seguridad siga empeorando en Mali y Burkina Faso con una importante escalada de violencia, desmembrando a los diferentes Estados de la región. Tanto en el escenario más probable como más pesimista Francia deberá cambiar su estrategia para no verse desbordada por los acontecimientos apostando por una clara resolución de forma unilateral, eso sí, con el apoyo del resto de actores.

CONCLUSIONES

La crisis actual que sufre Mali, es debida a varias circunstancias exógenas y endógenas que existían anteriormente a 2012, fecha en la que se produjo la última rebelión tuareg, y que fue aprovechada por grupos terroristas que buscaban una zona donde asentarse y llevar a cabo sus propósitos con total libertad. Una mezcla de tensiones entre diferentes grupos étnicos, unido a la capacidad de adaptación y de captación de los grupos yihadistas mediante una propaganda fácil con fondo religioso, además de la falta de seguridad debida a la inoperante acción gubernamental, ha facilitado que los terroristas encuentren en parte de la población a su mejor aliada, y donde los jóvenes carentes de un futuro esperanzador, apoyen o lleguen a formar parte de dichos grupos, con el objetivo de encontrar una situación de bienestar que les asegure un mejor futuro. Este hecho facilita que nuevos grupos y lideres yihadistas estén surgiendo de manera fulgurante en toda la región.

La situación de conflicto que sufre la población maliense, no solo se ha enquistado, sino que se está extendiendo desde el norte del país a la zona centro y sur del mismo además de a los países limítrofes. Las medidas adoptadas no han conseguido los objetivos marcados para estabilizar la zona. Hay razones suficientes para pensar que en el caso de Mali, las cosas no se están haciendo del todo bien. Ejemplos como el de Níger, donde su población tuareg podría haber provocado un conflicto de similares características al maliense, ha sido mejor controlada por las autoridades nigerinas mediante medidas de integración en la sociedad. No hay que olvidar que los tuaregs son parte de la solución al problema maliense.

Las razones de no haber alcanzado una resolución a la crisis de Mali se ha debido fundamentalmente a que la UE no ha asumido el liderazgo de las operaciones y misiones para que sean llevadas a cabo de forma unificada y coordinada. Desde el punto de vista económico, tampoco ha sido capaz de aportar los fondos necesarios para que proporcionen los medios materiales que las Fuerzas Armadas, tanto de Mali como del resto de países componentes del G5-Sahel, necesitan para adquirir la capacidad operativa necesaria para enfrentarse a este tipo de amenazas.

La operación Serval, fue llevada a cabo con eficacia, y sirvió para frenar el avance yihadista y recuperar las ciudades más importantes del norte del país. Sin embargo, no fue capaz de estabilizar la zona y acabar con la amenaza radical. Fue el primer paso, fundamental, pero insuficiente para acabar con la crisis.

EUTM-Mali, aunque está consiguiendo mejorar la capacidad de combate de las Fuerzas Armadas malienses, hecho indiscutible durante los cuatro mandatos transcurridos desde que comenzara la misión, solo proporciona cierta mejora a un ejército que sigue desprovisto de equipo y material moderno, de falta de cohesión y de moral para enfrentarse a la amenaza yihadista. La aplicación del DIH por parte de los miembros de las FAMA es una asignatura pendiente de aprobar.

En lo que respecta a MINUSMA, aunque permite transmitir con su presencia sobre el terreno, un mínimo de seguridad a la población, está muy lejos de conseguir los objetivos establecidos en su mandato, tal y como ha quedado ya explicado, quedando mucho por hacer.

El G5-Sahel, grupo creado para luchar contra el terrorismo y tráfico de drogas, entre otros objetivos prioritarios, no será capaz de hacerse cargo de una situación tan complicada, por falta de voluntad y de medios. Por lo anteriormente expuesto, Francia debería liderar todas las misiones y organizaciones si quiere conseguir una solución definitiva y mantener sus intereses en la zona, además de tener que contar con el apoyo de la UE. No se debería esperar más tiempo a que lleguen los apoyos de organizaciones y países africanos que no tienen capacidad para ello. Si Francia no decide resolver el problema definitivamente, este se alargará en el tiempo para, muy probablemente, tener que retirar sus tropas sin llegar a conseguir la situación final deseada, y que no es otra que terminar con toda la amenaza yihadista en la zona.

En el caso de abandono por parte de Francia de sus intereses en la región, cosa poco probable, dejaría expedito el terreno para que fuerzas militares, a través de un golpe de Estado o fuerzas provenientes de los traficantes de la zona así como grupos integristas se hicieran con el control del país.

La operación Barkhane, era y es la respuesta lógica necesaria para una visión estratégica global de la amenaza transnacional presente en la región. Sin embargo, después de casi seis años desplegados en el Sahel, y a pesar de tener previsto ser reforzada con 600 efectivos más, no será la solución definitiva al problema maliense mientras las autoridades francesas no decidan asumir el riesgo y el gasto que ello implica.

Asimismo, un enfoque integral será necesario para buscar soluciones consensuadas y definitivas, y donde deberían intervenir, no solo los países con intereses directos como Francia, España o los países del G5- Sahel, sino que países como Argelia, Marruecos, Nigeria o Senegal, entre otros, deberán estar involucrados plenamente alcanzado una mejor integración regional. Muchos de los países que están actualmente interviniendo en la zona no tienen una perspectiva estratégica unificada, sin la cual tampoco se podrá conseguir la victoria sobre los grupos radicales.

Mali, no es un caso aislado en lo que a terrorismo yihadista se refiere, aunque sí particular, por reunir características específicas que hacen de este país el lugar idóneo para que grupos terroristas lleven a cabo sus actividades delictivas. Una mejor

comprensión de la situación que se está produciendo en Mali, será la proporcionada por otros conflictos mundiales, especialmente los de Oriente Próximo y Medio¹¹³ y aquellos que se producen en algunos países africanos, por sus similitudes con este.

Por último y una vez conseguida una situación de seguridad duradera, no solo en Mali sino en toda la región, permitirá dar los pasos necesarios en los sectores de desarrollo y gobernabilidad que garantizarán unas condiciones de vida dignas que, con toda seguridad, servirán para desarticular las aspiraciones de los grupos terroristas. Francia, si quiere una resolución de la crisis en unos plazos aceptables deberá liderar todas las organizaciones regionales e integrar a todas las partes que muestren su compromiso básico de respecto a la integridad territorial, sin olvidar a una población que deberá recibir los servicios vitales por parte del Estado maliense y por la Comunidad Internacional. La autoridades francesas no lo tendrán fácil, fundamentalmente por la falta de apoyo de las partes.

¹¹³ El terrorismo yihadista está presente en los conflictos de Nigeria, Irak, Siria, Palestina, Egipto, India, etc.

LISTA DE ACRÓNIMOS

AFISMA	<i>African-led International Support Mission to Mali</i> (Misión Internacional de Apoyo a Mali con Liderazgo Africano)
AQIM / AQMI	<i>Al Qaida in the Islamic Maghreb</i> (Al Qaida en el Magreb Islámico)
ATF	Fuerza con misión de asesoramiento / Advisory Task Force
CDR	Comisión de Diálogo y Reconciliación
CdS	Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
CEDEAO	Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS, <i>Economic Community of West African States</i>)
COPAM	Coordinadora de Organizaciones Patrióticas de Mali
CPI	Corte Penal Internacional
DDHH	Derechos Humanos
DDR	Desarme, Desmovilización y Reintegración
EEUU	Estados Unidos
EIGS	Estado Islámico del Gran Sáhara
EUTM- Mali	Misión de Entrenamiento de la Unión Europea para Mali / <i>European Union Training Mission</i>
FAMa	Fuerzas Armadas Malienses
FED	Fondo Europeo de Desarrollo
FC G5-Sahel	Fuerza Conjunta del G5-Sahel
FIS	Frente Islámico de Salvación
FLM	Frente de Liberación de Macina
FLNA	Frente Nacional de Liberación de Azawad
FED	Fondo Europeo de Desarrollo
GIA	Grupo Islámico Armado
GTIA	Grupo Táctico Interarmas
GSPC	Grupo Salafista para la Predicación y el Combate
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ID	Instrumento de Estabilidad
IBK	Ibrahim Boubacar Keita
IED	Artefacto Explosivo Improvisado / <i>improvised explosive devices</i>
IEV	Instrumento Europeo de Vecindad.
JNIM	Jamaat Nusrat Al Islam Wal Muslimin
ONG	Organización No Gubernamental
PIB	Producto Interior Bruto
MEI	Movimiento para un Estado Islámico

MIA	Movimiento Islámico de Azawad / Movimiento Islámico Armado
MJTF	Fuerza Multinacional Conjunta
MINUSCA	Misión Unidimensional Integrada de NNUU para la Estabilización en la República de Centrafricana
MINUSMA	Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali
MISMA	Misión Internacional de Apoyo a Mali
MNLA	Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad
MUYAO	Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental
NASA	Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio
NNUU	Naciones Unidas
OACNUDH	Oficina del Alto Comisionado de las NNUU para los DDHH
ONG	Organización no Gubernamental
PIO	Oficial de Información Pública
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PCSD	Política COMÚN de Seguridad y Defensa Común de la Unión Europea
RSS	Reforma del Sector de Seguridad
UA	Unión Africana
UNAMID	Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur
UNESCO	Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNOCI	Operación de NNUU en Costa de Marfil
UXO	Artefacto sin Explosionar / <i>Un-exploded Object</i>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFRICACENTER. (5 marzo 2019). *Aperçu des réponses sécuritaires régionales au Sahel*. (2019). <https://issat.dcaf.ch/esl/Learn/Resource-Library/Policy-and-Research-Papers/Apercu-des-reponses-securitaires-regionales-au-Sahel>.
- ARGUMOSA PILA, J.(2015). *La Internacional Yihadista*. Cuadernos de Estrategia 173. <https://www.uma.es/foroparalapazenelmediterraneo>.
- BALLESTEROS MARTÍN, M.A. (2015). *Sahel 2015, origen de desafíos y oportunidades. Análisis geopolítico del Sahel*. Cuadernos de Estrategia 176. <https://publicaciones.defensa.gob.es/sahel-2015>.
- BOUKHARS, A. (2013). *El conflicto de Mali: No repetir los errores del pasado*.https://www.files.ethz.ch/isn/162787/SPAN%20PB_90.
- CALDUCH CERVERA, R. (2013). *Impacto Estratégico de la Crisis del Sahel*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo>.
- CIFAS. ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA. (marzo 2017. *Manual Área Mali*. Publicación de uso oficial del Ministerio de Defensa.
- COULIBALY, H. (2013). *Crise de l'État et territoires de la crise au Mali*. <https://journals.openedition.org/echogeo>.
- CUASANTE GARCÍA, J.L. (2013). *Sahara-Sahel como zona de interés para España y la Unión Europea*. <https://kipdf.com/simposio-ii-sahara-sahel-como-zona-de-interes-para-espaa-y-la-union-europea>.
- DÍEZ ALCALDE, J. (2013). *España en EUTM Mali: Compromiso con la estabilidad del Sahel*. <http://www.seguridadinternacional.es>.
- DÍEZ ALCALDE, J. (2015). *Desafío en Mali: Acordar una paz definitiva y reforzar la seguridad (EUTM MALI)*. <https://atalayar.com/blog>.
- DÍEZ ALCALDE, J. (2016). *Mali: Si no avanza el diálogo político, gana la violencia*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo>.
- DJALLIL LOUNNAS (2018). *The transmutation of Jihadi organizations in the Sahel and the regional security architecture*. https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/m_e_n_a_r_a__p_a_p_e_r_s_/f_u_t_u_r_e__n_o_t_e_s_/the_transmutation_of_jihadi_organizations_in_the_sahel_and_the_regional_security_architecture.
- ECHEVARRÍA JESUS, C. (2017). *Mali y el resto del Sahel occidental como escenario privilegiado del activismo yihadista salafista*. <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-investigacion/2018>.
- FUENTE COBO, I. (2018). *Yihadismo en el Sahel: la expansión de la amenaza oscura*.http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA12-2018_Yihadismo_Sahel_IFC.pdf.
- GARCIA MARTIN, L. (2017). *La respuesta de la Unión Europea a las amenazas a la paz y seguridad internacional en el Sahel: una evaluación a partir de las operaciones de gestión de crisis desplegadas en la región*. <http://www.reei.org/index.php/revista/num34>.
- GONZALVO NAVARRO, V. (2019). *Perspectiva estratégica de la situación en Burkina Faso. El apoyo internacional*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6945172>.
- GRÉGOIRE, E. (2013). *Islamistes et rebelles touaregs maliens : alliances, rivalités et ruptures*. <https://journals.openedition.org/echogeo/13466>.
- HERNANGÓMEZ DE MATEO, JL. (2007). *Evolución Geopolítica del Norte de Africa*. Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro>.

- IEEE.ES (febrero 2013). *Terrorismo y Trafico de Drogas en Africa Subsahariana*. (2013). <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-trabajo/2013/DIEEET01-2013.html>.
- JIMÉNEZ OLMOS, J. (2012) *Africa: Comercio de Armas en el Sahel*. http://www.confer.es/266/activos/texto/wcnfr_pdf_3392-VOFnd9OPcjeSGXjm.pdf.
- LIBÉRATION. (27 noviembre 2019). Barkhane: les jihadistes devenus “maîtres de la brousse”. (2019). <https://www.liberation.fr/planete/2019/11/27/barkhane-les-jihadist>.
- LLEDÓ GARCIA, V. (2012/2013). *Neonómadas urbanos en territorios sedentarizantes. Un oxímoron de la era global*. http://oa.upm.es/35225/7/TESIS_MASTER_Victor_Lledo_Garcia_TFM_1213_opt.pdf.
- LOSADA FERNÁNDEZ, A. (2018). *El Sahel: un enfoque geoestratégico*. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari95-2018-losada-sahel-enfoque-estrategico.
- MAZARRASA RODRÍGUEZ, P. (2012). *Mali: Razones Profundas del Conflicto en el Sahel*. <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2012/DIEEEO89-2012.html>.
- MESA GARCIA, B. (2012). *La Rebelión Tuareg y la sombra de Al Qaeda*. <http://www.ieee.es/temas/conflictos-armados/2012/DIEEEO37-2012.html>.
- MESA GARCIA, B. (2013). *La falsa Yihad*. San Fernando. DALYA.
- MESA GARCIA, B. (2013). *La Falsa Yihad: ¿A que tipo de amenaza se enfrenta Europa en la frontera sur?* <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2013/DIEEEO21-2013.html>.
- MESA GARCIA, B. (2014). *La Transformación del Yihadismo en el Norte de Mali: De causa política a economía criminal*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4958620>.
- MINISTERIO EXTERIORES. (mayo 2019). *Mali: República de Mali*. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MALI_FICHA%20PAIS.pdf.
- MORA TEBAS, J.A. (2017). *Terrorismo en el Sahel - Africa Occidental: Nuevas tácticas, nuevas alianzas... ¿Nueva estrategia?* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6130200>.
- MORA TEBAS, J.A. (2018). *Níger: baricentro de conflictos*. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2018/JAMT_PGC2017_Cap9_Niger_ene2018.pdf.
- OLADIRAN BELLO. (2012). *La Implantación de la Estrategia de la UE para el Sahel :entre arenas movedizas*. www.friFe.org.
- OLIVIER HANNE, G. (2015). *Jihâd au Sahel*. © Bernard Giovanangeli Éditeur.
- OLIVIER HANNE, G. (2016). *Barkhane : succès, atouts et limites d'une opération originale dans la Bandedesahélo-saharienne*. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01425745/document>.
- PÉROUSE DE MONTCLOS, M.A. (2015). *Le Nigeria, la charia et Boko Haram*. <https://www.cairn.info/revue-outrre-terre2-2015-3-page-107.htm>.
- [G5SAHEL.ORG](http://www.g5sahel.org). *Priority Investment Program (PIP/G5 Sahel). First Phase 2019-2021*. (2018). https://www.g5sahel.org/images/DOCP/PIP_G5S_EN_VF.pdf.
- PROMEDIATION. (14 abril 2016). *Journée de réflexion sur le processus de DDR au mali a partir d'un partage d'expériences sur la mise en oeuvre des processus de DDR dans les pays en sortie de crise*. http://resmilitaris.net/ressources/10249/20/res_militaris_article_clement-bollee_la_gestion_des_processus_de_sortie_de_crise_en_afrique.pdf.
- SERRANO, E. (2013) *Posición de Francia en el conflicto de la República de Mali, Crisis en África occidental*. Mali, año IV, nº7, junio 2013, 71-86, <https://goo.gl/5tJv9P>.

- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, M. (2017). *El avance del yihadismo en Burkina Faso*. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO96-2017_Burkina-Faso_MariaRodriguez.pdf.
- SANTÉ ABAL, J.M^a. (2018). *Boko Haram: movimiento ideológico, guerrilla insurgente y grupo terrorista*. <https://www.diploweb.com/IMG/pdf/2018-sow-force-conjointe-du-g5-sahel-diploweb.com.pdf>.
- YAGÜE, J. (2019). *Mali, Jamaat Nusrat Al Islam Wal Muslimin*. <https://observatorioterrorismo.com/wp-content/uploads/2019/02/JNIM-OIET.pdf>.